



**Universidad**  
Zaragoza

## Trabajo Fin de Grado

### **Origen del sindicalismo obrero en Aragón**

Autor

**Juan Manuel Cantos García**

Director

**Dr. Pedro Víctor Rújula López**

**Facultad de Filosofía y Letras**

**Curso 2016-2017**



## Resumen

El presente trabajo analiza la formación y evolución de los principales sindicatos obreros aragoneses desde finales del siglo XIX hasta mediada la II República coincidiendo con la crisis del gobierno que hará entrar en él a representantes de la derecha bajo la bandera de Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA). Es mucho lo que se ha escrito sobre las diferentes tendencias sindicalistas y muy diferente ha sido el desarrollo de cada uno tanto en el espacio como en el tiempo. Con este texto se pretende explicar el proceso formativo, las motivaciones que llevaron a él, las diferentes ideas y procedimientos que se aglutinaban en cada sindicato, y las dificultades que debieron enfrentar. Los principales protagonistas de este trabajo son los sindicatos obreros más fuertes tanto a nivel nacional como en Aragón, desde donde los he estudiado, la Unión General de Trabajadores (UGT) de tendencia Socialista y la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) cuyo ideario era Anarquista. El desarrollo del trabajo se basa en una presentación general del marco socioeconómico tanto a nivel nacional como a nivel aragonés para llegar a entender los motivos de la preponderancia de estos sindicatos en la comunidad aragonesa.



# Índice

Resumen .....	3
1. Introducción .....	7
1.1 Justificación .....	7
1.2 Objetivos.....	8
1.3 Metodología .....	8
1.4. Estado de la cuestión.....	9
2. Aproximaciones al tema .....	13
2.1. Economía y sociedad española a principios del siglo XX.....	13
2.2. Origen del Movimiento Obrero en España.....	16
3. Economía y Sociedad en Aragón .....	19
4. Sindicalismo en Aragón .....	23
4.1. Origen del Sindicalismo en Aragón.....	23
4.2. Movimiento obrero aragonés .....	25
4.2.1 Sindicalismo de tendencia socialista .....	25
4.2.2. Sindicalismo anarquista.....	34
5. Conclusiones.....	45
6. Bibliografía.....	49



# 1. Introducción

## 1.1 Justificación

El tema a desarrollar está motivado por el interés que siempre ha despertado en mí la Edad Contemporánea y dentro de ella lo relacionado con el mundo de las clases más populares y sus condiciones de vida. El tema lo he acotado al territorio español en el periodo que va desde inicios del siglo XX hasta la mitad del desarrollo de la II República, puesto que en este lapso de tiempo los cambios de las estructuras sociales, económicas y políticas son muy notables. Tras los años que he estado cursando el Grado en Historia he ido centrando bastante mi interés en el Mundo Obrero motivado sobre todo por la propia identificación con dicho grupo social.

Desde hace unos años comencé a tener un gran interés en el análisis de las ideas políticas y los movimientos sociales contemporáneos lo que me llevó tanto a decantarme por las optativas relacionadas con dichos temas en el Grado de Historia como a tomar la decisión de perfilar mi Trabajo de Fin de Grado en ese camino. Siempre he opinado que la II República es un tema fascinante del cual podemos encontrar multitud de obras, pero que en las asignaturas cursadas en las que se trata este tema no se profundiza mucho más allá, de la evolución política vinculada a las elecciones, y de la Reforma Agraria. Esta tara seguramente sea dictada por la falta de tiempo académico para profundizar en los restantes procesos.

La elección del estudio sobre los Sindicatos fue alentada por mi propia situación laboral ya que llevo más de un año trabajando en el sector de la construcción, sector que siempre ha estado presente en mi vida ya que la ocupación de la mayoría de los miembros de mi familia pertenece a él. Durante ese tiempo he despertado un gran interés en los procesos que llevaron a la obtención de los derechos laborales de los que hoy en día gozamos, y que en muchos casos la opinión general creen naturales al ser humano, he pretendido investigar el cómo y el porqué de la obtención de los derechos laborales de los obreros.

Conocido lo anterior mi pretensión es realizar una aproximación al estudio del mundo sindical, que refleje la actividad de los Sindicatos Obreros en la consecución de las mejoras laborales y la defensa del mundo laboral en la España de finales del siglo XIX y comienzos del XX teniendo en cuenta sus variables culturales, económicas, poblacionales y sociales.

## 1.2 Objetivos

Los puntos clave que he visto necesario dejar reflejados ayudan a entender el desarrollo en sí de los Sindicatos, las aéreas geográficas y laborales donde se desarrollan y las manifestaciones organizadas que se les asocian. He pretendido para la confección del trabajo emplear un amplio abanico de fuentes cuyos autores presentan diversas diferencias entre ellos; nacionalidad, corriente historiográfica o fecha de publicación, con el fin de obtener un discurso más rico y variado. A través de las referencias bibliográficas he podido confeccionar un trabajo cuyo desarrollo ayuda a entender la formación y desarrollo sindical aragonés en la España de comienzos del siglo XX.

Lo primero que he visto necesario reflejar es la estructura poblacional y económica del país y más adelante de la comunidad aragonesa, yendo así de lo general a lo particular. A través de este punto con un marco general dibujado podía asaltar el principal objetivo a tratar, la aparición y el desarrollo de la actividad sindical en Aragón, tratando de explicar a su vez los motivos del desarrollo que experimentaron la Unión General de Trabajadores (UGT) y la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) en Aragón y a su vez presentar una serie de ejemplos prácticos de actuaciones que llevaron a cabo. Delimitar las áreas de influencia tanto geográficas como políticas y es a su vez otro de los puntos clave que he dejado por escrito en el texto.

## 1.3 Metodología

Antes de comenzar con la redacción hice una selección de fuentes bibliográficas, las cuales mediante una lectura y comparación me han encaminado a la realización del trabajo. Por el tema seleccionado he empleado casi al completo fuentes bibliográficas que tratan sobre el periodo contemporáneo español y en concreto las que se enmarcan dentro del periodo que va desde la Crisis de la Restauración hasta la II República sobre todo en la comunidad de Aragón pese a que también fueron necesarias obras generales del territorio español. No he encontrado mayor dificultad a la hora de encontrar referencias bibliográficas interesantes y útiles puesto que la mayor parte del trabajo se encuadra en un periodo que ha sido ampliamente estudiado y trabajado por multitud de historiadores y corrientes historiográficas.

El acceso a la información y a las fuentes ha sido fácil ya que la Biblioteca de UNIZAR cuenta con un gran número de obras interesantes para este trabajo, sobre todo en la Biblioteca María Moliner donde he accedido a la mayoría de las referencias del ensayo. La búsqueda entre las estanterías y en los recursos On-Line me ayudaron a enriquecer las líneas escritas. En las distintas reuniones con mi tutor del TFG, este me aconsejó bastante sobre que libros y autores emplear para la realización del trabajo.

El primer paso que tomé fue, dentro de la selección básica de obras usar las más generales para dibujar un marco básico desde donde abordar el trabajo. Una vez trabajada la selección de obras, el siguiente cometido antes del inicio de la redacción en sí fue la organización del trabajo en los diferentes bloques. Mediante la utilización de obras generales sobre la historia de España pude realizar la introducción del tema a tratar. En este punto usé obras de muy diferentes autores como el hispanista británico Raymond Carr y su obra *España 1808-1975* en la que pude encontrar las ideas generales sobre la economía y la sociedad del siglo XIX español o la obra de Julián Casanova y Carlos Gil Andrés *Historia de España en el siglo XX* mucho más novedosa y renovada. Otra obra que me ayudó en la primera etapa fue *la España del siglo XX* donde sus diferentes autores<sup>1</sup> hablan en sus respectivas páginas sobre la economía, la política y la sociedad española.

El sistema que he seguido en el trabajo es ir de lo general a lo particular, por este motivo he empleado varias fuentes bibliográficas generales sobre Aragón en la época contemporánea. Obras como son *Aragón en la II República: Estructura económica y comportamiento político* de Germán Zubero o la breve obra de Jesús Ignacio Bueno Madurga, *Zaragoza, 1917-1936: De la movilización popular y obrera a la reacción conservadora* con el fin de mostrar un marco general que ayude a entender el arraigo de las sociedades obreras en Aragón. Una vez realizado un marco general tanto a nivel nacional como a nivel aragonés el siguiente paso fue el análisis y explicación de las diferentes concepciones sindicales de la época, para su realización seguí de una forma más o menos cronológica la obra del analista del anarquismo Graham Kelsey *Anarcosindicalismo y estado en Aragón 1930-1938*, y la de los profesores de esta institución Enrique Bernad y Carlos Forcadell *Historia de la Unión General de Trabajadores en Aragón*. El uso de estas fuentes ha sido sencillo ya que en la mayoría de su discurso siguen un proceso lineal de la evolución histórica de los sindicatos obreros y presentan multitud de ejemplos prácticos de la labor sindical que realizaron.

## 1.4. Estado de la cuestión

El papel historiográfico que se le ha dado al desarrollo de los Sindicatos en España ha estado siempre a la sombra del gran tema de estudio de la España Contemporánea, la Guerra Civil. Hoy en día podemos encontrar multitud de obras relacionadas con el proceso histórico que estalló en julio del 36, que la analizan desde diferentes puntos llevando en algunos casos a justificarla por el fracaso renovador del gobierno de la II República ya que el periodo republicano no fue capaz de solventar las dificultades heredadas ni cubrir las expectativas depositadas en ella. Pese a las reformas, un poco superficiales, no se da ese cambio radical demandado por la sociedad en las

---

<sup>1</sup> La obra la firman cuatro autores, Santos Juliá, José Luis García Delgado, Juan Carlos Jiménez y Juan Pablo Fusi.

estructuras económicas, sociales y políticas, de ahí a que muchos de los agentes sociales que apoyaron la llegada del nuevo sistema de gobierno pasen a actuar en su contra.

La historiografía de la II República por lo general no ahonda en los principales problemas que debió afrontar y la dificultad de llevar a un cambio de rumbo al país. El principal objeto de estudio han sido por lo general los diferentes gobiernos y etapas por la que transcurre el periodo. Poco tiempo después de su proclamación el gobierno republicano perdió uno de sus grandes valedores, el mundo obrero, ya que este se vio controlado, limitado y perseguido por los aparatos del estado de una manera similar a la que venía sufriendo durante los años precedentes. Los obreros ya no veían el nuevo periodo político como la solución de sus problemas perdiéndole el afecto depositado poco antes, sobre todo los sectores más cercanos a la CNT y al Anarquismo fueron los que más antipatías generaron hacia la República.

El papel a desarrollar de los Sindicatos Obreros es muy importante ya que estos nos ayudan mucho a estudiar las acciones colectivas de las sociedades contemporáneas. El análisis histórico del entramado sindical se encuadra dentro de la Historia Social y enriquece los estudios ya que es una variable más fiable para conocer las sociedades que el análisis de los partidos políticos, puesto que la base social de los primeros es infinitamente mayor que la de los segundos. A lo largo de los años el estudio de lo relacionado con el mundo obrero fue evolucionando, ha sufrido un cambio de dimensión y procedimientos como lo ha sufrido también otros campos del análisis histórico. Ha pasado de, un relato básicamente militante que no proporcionaba demasiada riqueza a las obras puesto que no profundizaba demasiado en los aspectos relacionados a la sociedad, a una Historia Social mucho más amplia y que centra su acción en los movimientos sociales contemporáneos, sobre todos los que se originan tras la I Guerra Mundial.<sup>2</sup>

Los protagonistas de esta acción colectiva, los Sindicatos, ayudaran a la sociedad a crear y cultivar una cultura e identidad nueva, la cultura obrera con diversas manifestaciones que serán la clave en el arraigo del sindicalismo obrero. Esta nueva concepción estará muy presente ya en la mayoría de los aspectos sociales de la España del siglo XX, ya que los principales núcleos obreros, UGT y CNT, tendrán una enorme presencia en todos los aspectos de la vida social. Por otro lado, pese a esta gran presencia sindical no abundan las obras que analicen sus entresijos habiendo un pequeño espacio en blanco bibliográfico ya que no ha habido motivaciones desde los sectores de la historia oficial para realizar síntesis que los analicen.

La Guerra Civil, la Dictadura de Franco y la ilegalización del mundo socialista llevó a una gran destrucción de archivos documentales de la UGT y el PSOE por lo que solo a través de lo que ha sobrevivido podemos realizar una reconstrucción del pasado. Los estudios sobre el sindicalismo socialista han aumentado en los últimos años y

---

<sup>2</sup> Enrique Bernal y Carlos Forcadell, *Historia de la Unión General de Trabajadores en Aragón*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2000, pp. 9-12.

cambian un poco la situación anterior proporcionando novedosas fuentes para el estudio sindical y que buscan un análisis profundo de los mismos, son obras como *Historia de la Unión General de Trabajadores* o *Historia del socialismo en Aragón PSOE-UGT (1879-1936)* ambas de Santiago Castillo, estas buscan una mayor riqueza en el discurso histórico centrándose en los sindicatos de corte socialista, sin obviar la existencia de otras concepciones ideológicas en el mismo espacio temporal.

En muchos casos las obras que analizan la historia sindical socialista están patrocinadas por los propios Sindicatos que ven en ellas una forma de propaganda, por lo tanto en gran medida el PSOE y la UGT a través de las fundaciones afines a ellos fueron los dinamizadores de la historiografía sobre el tema, ya que llevaron a cabo una exhaustiva búsqueda de fuentes en los archivos que sobrevivieron a la guerra y a la Dictadura con el objetivo de poder llevar a cabo obras bibliográficas fundamentada en la documentación de la época que tratan.

El mundo anarquista ha sido bastante más estudiado pese a tener unas limitaciones iniciales similares al mundo socialista. En origen el Anarquismo fue estudiado como un fenómeno religioso, pero este proceder se abandonó en búsqueda de unos métodos más científicos. Se estudiará como una respuesta a unas etapas históricas y grupos sociales apareciendo así, una Historia Social con el movimiento obrero como protagonista. Uno de los primeros autores de esta corriente fue Casimiro Martí al que le siguieron Tuñón de Lara o Balcells entre otros, todos con un punto en común: el origen del Anarquismo. Al principio el fuerte arraigo anarquista en España se entendió como una excepción española. El Anarquismo ha sido estudiado desde varios enfoques metodológicos como, Elorza o Álvarez Junco quienes lo analizan como un movimiento con una fuerte ideología política, o el análisis de los conflictos sociales de autores como Juliá o Forcadell quienes se centran más en la tipología de las acciones llevadas a cabo.

Existe un gran número de obras que han estudiado el Anarquismo y Anarcosindicalismo español pero estas no entran en los detalles más importantes, en mi opinión, ya que obvian las características del movimiento a nivel regional o local. La inmensa mayoría de los estudios se centran en Barcelona, baluarte del sindicalismo anarquista, por lo tanto Aragón pasa de largo en los estudios. El vacío documental sobre el Anarquismo ha ido cubriéndose poco a poco con obras de Gerald Brenan como *el laberinto español* o, *historia de las agitaciones campesinas andaluzas* de Juan Díaz del Moral ambas de carácter general o la de Kelsey *Anarcosindicalismo y estado en Aragón: 1930-1938* ya centrada en el espacio geográfico aragonés. La falta de bibliografía en la que apoyarse fuerza a un mayor uso de referencias de la prensa o archivísticas. En cuanto a las fuentes archivísticas los investigadores encuentran la dificultad de que el mundo anarquista predicaba una limitada burocratización por lo que los restos que dejaban eran limitados a lo que se le suma la destrucción de los archivos durante los periodos de ilegalidad y durante la Guerra Civil principalmente.

Es importante que con los estudios con los que contamos hoy en día, la historiografía se separe un poco del análisis en solitario de las biografías de los grandes organizadores del movimiento anarquista como Durruti y analizar por medio de las fuentes su actuación por delante de su vida, buscar una historia más rica en rasgos culturales y no tan centrada en los mitos que han imperado desde hace años.

## 2. Aproximaciones al tema

Antes de comenzar con el trabajo en sí creo necesaria la definición de varios de los conceptos principales tratados a lo largo del desarrollo de este ensayo.

La enciclopedia Larousse define Sindicato en estos términos: “Asociación de trabajadores para la defensa de los intereses que les son comunes.”<sup>3</sup> Por su parte la RAE lo define como, “Asociación de trabajadores para la defensa y promoción de sus intereses.”

Desde el origen de la Industria la prosperidad del sistema económico industrial se basaba en el trabajo de las clases populares. La clase que sustentaba el sistema era la que se veía desfavorecida por el mismo ya que vivían y trabajaban en unas condiciones pésimas, frente a esto la clase dominante veía en la explotación laboral el sustento para su modo vida, unos pocos vivían del trabajo de muchos. Esta contradicción natural llevó con el paso de los años a unas disputas entre grupos diferenciados, la clase trabajadora, apoyada en una serie de ideas nuevas que correrán a partir de la segunda mitad del siglo XIX por el continente europeo y en el odio generado hacia la explotación burguesa. Demandan una serie de cambios y mejoras en su labor profesional y su vida. Las primeras demandas de mejoras aparecieron en torno a 1820 en Gran Bretaña, pero pese a conseguir algunos objetivos los obreros vieron necesaria la organización en grupos estructurados y fuertes mediante los cuales las reformas del mundo obrero pudiesen obtenerse de manera más fácil. Las formas e integrantes de estos primeros Sindicatos eran muy variadas, muchos tenían subdivisiones por trabajos para poder dar una mejor cobertura a sus afiliados. Los principales objetivos fueron siempre las mejoras de las condiciones del trabajo y de vida de los obreros, para obtener esto se llevaban a cabo diversos procedimientos que iban desde la negociación a la acción directa o la huelga.

### 2.1. Economía y sociedad española a principios del siglo XX

España durante el siglo XIX había vivido imbuida en un sistema político, el de la Restauración, adulterado por los partidos mediante el Caciquismo y el Encasillado. En gran parte la pervivencia de este sistema fue posible ya que se encuadra en un momento anterior al desarrollo de la industria española.<sup>4</sup> La crisis del 98 supuso la pérdida de una de las piezas claves de la economía, ya que el mercado cubano demandaba productos

---

<sup>3</sup> Definición de la Enciclopedia Larousse 2000.

<sup>4</sup> Santos Juliá, “Política y Sociedad” en Santos Juliá (Coord.), *La España del siglo XX*, Marcial Pons, Madrid, 2003, pp. 18-22.

manufactureros sobre todo de Cataluña y proporcionaba materias primas como el azúcar, pese a esto económicamente hablando no se aprecia en el 98 un antes y un después sino que se continua con un crecimiento discreto pero constante.<sup>5</sup> La situación económica no fue buena a comienzos del siglo XX pese a que fue sostenida por la demanda de mercancías durante la I Guerra Mundial, ya que España encontró en los bandos beligerantes clientes para su mercado exterior. El principal pilar de la economía española siguió siendo la agricultura, la mayoría de la tierra estaba dedicada a esta actividad en la que destacaban los productos hortícolas levantinos, el trigo y el complejo remolachero-azucarero que nació tras la pérdida de la caña de azúcar cubana. A estos pilares agrícolas se le sumaban algunos productos de secano como el trigo, la vid o la oliva.<sup>6</sup> La sociedad vivía con el miedo a perder su empleo ya que este en su inmensa mayoría estaba vinculado al campo siendo muy estacional y precario.

Por otro lado, el sector industrial no era suficientemente fuerte y era muy dependiente del sistema agrícola que era el que realmente generaba riqueza que se podía reinvertir. Las principales actividades de la industria española fueron los textiles, el metal y el complejo energético, sobre todo el relacionado con la energía hidroeléctrica. Esta incipiente industria dependía mucho del capital extranjero ya que la agricultura no generaba suficiente riqueza como para mantenerlo y la inversión interna era muy limitada. Los precios no eran suficientemente competitivos por lo que los intercambios eran limitados y las políticas proteccionistas abundantes. Hasta que el desarrollo del ferrocarril vertebró el comercio dándole un impulso que le aseguraría su desarrollo no hubo un mercado español con gran actividad. Pese a esto el crecimiento económico era del 1% durante el primer tercio, los índices económicos españoles ni se acercaban a los de los grandes países europeos.<sup>7</sup>

La economía de un país no se puede entender sin estudiar la población del mismo. España en el siglo XIX sufre dos procesos al mismo tiempo, uno de crecimiento poblacional y otro de éxodo rural. Antes del 1900 el desarrollo poblacional encontraba unas trabas enormes, ya que la esperanza de vida era muy baja, 35 años, a lo que se les sumaba, las negativas cifras tanto en tasa de mortalidad y mortalidad infantil, la falta de una alimentación completa, higiene y control médico. Los españoles de comienzos del siglo XX eran en su gran mayoría analfabetos, estando prácticamente condenados a esta situación tanto las poblaciones de las zonas rurales como las mujeres.<sup>8</sup> La población estaba muy repartida por el territorio habiendo solo dos núcleos en toda España que alcanzasen los 500000 habitantes, Madrid y Barcelona, en el resto destaca que la

---

<sup>5</sup> José Luis García Delgado y Juan Carlos Jiménez, "La Economía" en Santos Juliá (Coord.), *La España del siglo XX, op. cit.*, pp. 294-295.

<sup>6</sup> Raymond Carr, *España 1808-1975*, Barcelona, Ariel, 1982. p. 386.

<sup>7</sup> José Luis García Delgado y Juan Carlos Jiménez, "La Economía" en Santos Juliá (Coord.), *La España del siglo XX, op. cit.*, p. 280.

<sup>8</sup> Julián Casanova y Carlos Gil, *Historia de España en el siglo XX*, Barcelona, Ariel, 2009, p. 19.

mayoría de la población se concentraba en municipios de ente 2 y 10 mil habitantes lo que no favorecía un desarrollo urbano constante en el territorio.<sup>9</sup>

Las zonas rurales poco a poco no podían cubrir toda la demanda porque no generaban suficiente riqueza para todos sus habitantes, por lo que la población rural, sobre todo la más joven, decidió marchar a las ciudades e incluso viajar a América en busca de trabajo. El campo tenía muchas contradicciones ya que el salario no cubría los gastos diarios del jornalero, el trabajo era estacional teniendo trabajo solo en época de cosechas o siembra. La tierra estaba mal repartida viéndose necesaria una reforma agraria que no llegaba y condenaba a la mayoría de la clase trabajadora del campo a una vida de penuria. La propiedad de la tierra difiere mucho entre las diferentes zonas geográficas del territorio nacional. La mayoría de la población se centraba en el mundo rural ya que el sector primario era el principal con casi un 70% de la ocupación total,<sup>10</sup> era un campesinado con mucha capacidad de adaptación al medio, que había superado multitud de procesos de crisis. La emigración hacia las zonas urbanas fue rápida y no hubo una planificación por parte de los gobiernos por lo tanto esta población nueva se afinaba en zonas alejadas del centro en condiciones bastante malas en contraposición a la burguesía que se ubicaba en las zonas más céntricas con acceso a los servicios públicos y con un plan urbanístico preparado por el gobierno.<sup>11</sup> Estas malas condiciones acrecentaron la mal disposición de las clases bajas con el gobierno, la mejora de las condiciones de vida será una de las primeras demandas que alteraran el orden.

La sociedad estaba bastante atrasada, pervivan los grandes dirigentes políticos decimonónicos, la clase aristócrata pudiente estaba en franca decadencia y frente a ellos había nacido unos grupos de industriales, la burguesía propietaria, que se habían enriquecido adquiriendo gran cantidad de tierra y podían invertir sus ganancias en otros campos económicos. Este grupo nuevo tenía una mentalidad más abierta y menos conservadora, lo que les supuso ascender rápidamente, eran más partidarios de la introducción de avances en el trabajo que la aristocracia que veía a los avances tecnológicos como un enemigo. Pese a que es una sociedad en crisis, Julián Casanova y Carlos Gil en su obra hablan de que el proceso por el que pasa España es de un crecimiento moderado ya que varios indicadores como el ferrocarril o la recuperación del sistema financiero así lo muestran.<sup>12</sup> La crisis de la Restauración coincidió con un cambio en España, la población creció a un ritmo considerable llegando a 24 millones en torno al 1930, el crecimiento poblacional y la demografía se iba modernizando y equiparando al desarrollo europeo. Los indicadores demográficos pasaron a ser positivos en bloque, aumentaron la tasa de natalidad y la esperanza de vida, por su parte

---

<sup>9</sup> Santos Juliá, "Política y Sociedad" en Santos Juliá (Coord.), *La España del siglo XX, op. cit.*, p. 22.

<sup>10</sup> José Luis García Delgado y Juan Carlos Jiménez, "La Economía" en Santos Juliá (Coord.), *La España del siglo XX, op. cit.*, p. 296.

<sup>11</sup> Santos Juliá, "Política y Sociedad" en Santos Juliá (Coord.), *La España del siglo XX, op. cit.*, pp. 46-47.

<sup>12</sup> Julián Casanova y Carlos Gil, *Historia de España en el siglo XX, op. cit.*, pp. 20-21.

la mortalidad excepcional por causas de enfermedades, mala alimentación o falta de higiene descendió.

## 2.2. Origen del Movimiento Obrero en España

La estabilidad política en España era muy limitada o casi inexistente, “el vals de los ministerios produce confusión política.”<sup>13</sup> Tres cuartas partes de la población española estaba expuesta a la pobreza, cualquier variación a la alza de los precios era nefasta y traía consigo una respuesta en forma de motín, generalmente de subsistencias,<sup>14</sup> esta es una forma de protesta bastante común ya en el mundo anterior al contemporáneo. Estas protestas estaban protagonizadas en su mayoría por mujeres y las autoridades respondían con fuerza. Otras acciones de protesta podían ser actuaciones individuales y clandestinas contra la autoridad por ejemplo robo de ganado o recogidas clandestinas de la cosecha. Llegado el siglo XX estas alteraciones al orden dictado por el gobierno pervivirán con unas nuevas que ahora estarán más centradas en lo relacionado con el trabajo y la política y no tanto en los precios de los productos.<sup>15</sup> A finales del siglo XIX los limitados conflictos sociales en España eran considerados como disturbios laborales sin una organización que les respaldase, el movimiento obrero todavía no tenía presencia en la política ni la sociedad, como ejemplo en 1907 no había ningún diputado obrero en el parlamento.<sup>16</sup>

En España se va desarrollando un incipiente movimiento obrero en focos concretos desde donde se expandirá, siendo Cataluña su cuna o la región que finalmente consiguió una unidad relativa con una fuerte organización. El hecho de que Cataluña se pueda considerar como una de las cunas del movimiento obrero responde a que fue una de las comunidades, sino la que más, con mayor desarrollo industrial como la denominan en su obre José Luis García Delgado y Juan Carlos Jiménez “la fábrica de España” con la industria algodonera como protagonista principal.<sup>17</sup> Además contaba con una de las dos ciudades más pobladas de España, donde se llevó a cabo uno de los principales conflictos contra el gobierno de principios de siglo, la Semana Trágica de Barcelona. Los objetivos se van logrando poco a poco pero la oposición por parte del asociacionismo patronal será fuerte, apareciendo sindicatos libres y el fenómeno del pistolero. Los mecanismos de obtención de las demandas laborales eran variados y dependían tanto de la situación como de la ideología de los demandantes, las vías iban desde la negociación con los patronos hasta la huelga general a nivel nacional.

---

<sup>13</sup> Pierre Vilar, *Historia de España*, Barcelona, Crítica, 2010, p. 176.

<sup>14</sup> Es decir, lo que buscaban era conseguir productos de primera necesidad, no demandaban un cambio profundo a largo tiempo.

<sup>15</sup> Julián Casanova y Carlos Gil, *Historia de España en el siglo XX*, op. cit., p. 25.

<sup>16</sup> Raymond Carr, *España 1808-1975*. op. cit., p. 421.

<sup>17</sup> José Luis García Delgado y Juan Carlos Jiménez, “La Economía” en Santos Juliá (Coord.), *La España del siglo XX*, op. cit., p. 298.

Una de las primeras muestras del desarrollo del mundo obrero es la aparición de las Sociedades de Socorros Mutuos, una de las precursoras de los Sindicatos. Estas agrupaciones ayudaban a los obreros en momentos de necesidad por accidente o pérdida del trabajo y se encuadraban dentro de los gremios de oficio.<sup>18</sup> Así se va conformando una cultura obrera que obtendrá un marco legal de actuación con la Ley de Asociaciones de 1887. Esta nueva cultura cuenta con multitud de rasgos identitarios propios como festividades, el Primero de Mayo, festividad que se respetará año tras año hasta la actualidad. Uno de los principales rasgos de este movimiento obrero español es su división y constante lucha entre socialistas y anarquistas, generalmente la facción más exitosa fue la anarquista.

El Anarquismo se origina en España en torno al 1860 por el dinamismo que la I Internacional dio al movimiento obrero, en 1881 fundan la Federación de Trabajadores de la Región Española mostrando de manera definitiva su presencia. El movimiento anarquista no presenta un desarrollo continuo, vivió momentos de fuerte crecimiento y otros de recesión. Esta alternancia se debía en gran medida a las medidas tomadas por el gobierno que cambiaba de postura sobre el Anarcosindicalismo. Las prácticas sindicales de este grupo fueron en origen moderadas pero con el paso de los años fueron más radicales, primando la acción directa, llegando a usar el atentado como habito sindical. Este ideario separaba totalmente la acción sindical de la política, esta debía ir por otro camino diferente. El Anarquismo tenía la idea de que los “hombres recuperarían una dignidad perdida y donde las relaciones humanas se desarrollarían en perfecta libertad y armonía.”<sup>19</sup>

El Socialismo había cristalizado con la fundación de un partido político con gran visión de futuro y líderes como Pablo Iglesias con ganas de actuar en el contexto político español, este será el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) fundado en 1879. Para llevar a cabo su programa ideológico se apoyaron en una organización obrera la UGT y una propaganda a través de la prensa, desde el inicio la actuación de los socialistas unía la vía política y la sindical. Mantuvo una posición hostil con el Anarquismo, ya que estos predicaban una acción directa y los socialistas abogaban por vías negociadas para solventar los conflictos y solo en última instancia recurrirían a la huelga. No supieron llegar a calar en la población rural por lo que su crecimiento se vio encasillado y limitado perdiendo potencia sindical.

Con la presencia de estas dos corrientes principales el movimiento obrero tenía unos organizadores y unas ideas, poco a poco estos obtuvieron la capacidad de organizar acciones a nivel nacional, es decir evolucionan cuantitativamente y poseen una organización fuerte que les permite llevar a una escala mayor las acciones iniciales. Las diferencias entre ambas son claras desde un principio, la CNT pretendía ser un sindicato abierto, sin una estructura interna definida que evitase una excesiva

---

<sup>18</sup> Julián Casanova y Carlos Gil, *Historia de España en el siglo XX, op. cit.*, pp. 24-28.

<sup>19</sup> Raymond Carr, *España 1808-1975. op. cit.*, p. 425.

burocratización y politización del movimiento por su parte UGT pretendía ser completamente lo contrario, su intención era la de tener una estructura firme y bien definida con una élite que debía dirigir el sindicato.

### 3. Economía y Sociedad en Aragón

“Hasta fines del siglo XIX Aragón permaneció como una región interior sin relevancia industrial, e incluso su posterior desarrollo se limitó en gran parte a Zaragoza, la capital de la región”.<sup>20</sup>

El siglo XX trajo consigo muchos avances, la mejora de los intercambios internacionales supuso un hito en la economía ya que las regiones que habían estado bastante atrasadas en los circuitos comerciales debían adaptarse a unas reglas del juego nuevas, a unos procesos de intercambios desconocidos años atrás. Aragón encontró en Estados Unidos, países de Sur América como Argentina o las antípodas españolas, Australia, a los mejores clientes comerciales los cuales demandaban productos, sobre todo agrícolas, producidos en territorio aragonés<sup>21</sup>.

Aragón era una comunidad bastante despoblada, a comienzos del siglo XX contaba con un 4,9% de la población española y esta cifra no solo no creció sino que disminuyó a un 4,8% en 1920. La población rural se vio atraída por el mundo urbano y los sueldos de sus fábricas emigrando a las ciudades no solo aragonesas.<sup>22</sup> En la primera parte del siglo XX el sector que más crece es el industrial por el éxodo rural, la población va a las ciudades atraída por las ofertas de trabajo industriales.

Aragón a finales del siglo XIX y a principios del XX era una comunidad principalmente agraria ya que la tasa de ocupación de este sector es más alta que la media española, los datos según Luis Germán son 52,6% en Aragón frente a una media nacional de 45,5%.<sup>23</sup> Pese a esta gran ocupación había unas fuertes contradicciones en el sistema ya que solo una cuarta parte del territorio estaba en cultivo lo que provocaba fuertes desajustes en el sistema, no era fácil el acceso a la propiedad de la tierra cultivable. La propiedad de la tierra estaba muy repartida destacando la pequeña e ínfima propiedad y la escasez de una burguesía terrateniente en comparación con el resto del país limitaba el desarrollo del sector. Este tipo de propiedad condenaba a los agricultores a una vida dura llena de penurias ya que los jornales y los beneficios obtenidos de su trabajo eran limitadísimos. Pese a la gran presencia agraria, en el periodo que va desde finales del siglo XIX hasta el final de la república los sectores que más crecen son el secundario y el terciario en detrimento del primario.<sup>24</sup>

---

<sup>20</sup> Graham Kelsey, *Anarcosindicalismo y Estado en Aragón: 1930-1938*, Zaragoza, Institución Fernando el católico, 1994, p. 25.

<sup>21</sup> Alberto Sabio Alcutén, “Modernización económica y cambio social (1900-1923)” en Carlos Forcadell (Coord.) *Historia Contemporánea d Aragón*, Heraldo de Aragón, Zaragoza, 1993, p. 173.

<sup>22</sup> *Ibidem*, p. 182.

<sup>23</sup> Luis Germán Zubero, *Aragón en la II República: estructura económica y compartimiento político*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1984, p. 48.

<sup>24</sup> Jesús Ignacio Bueno Madurga, *Zaragoza, 1917-1936: De la movilización popular y obrera a la reacción conservadora*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2000, p. 20.

La agricultura aragonesa sufrió un notable desarrollo en el primer tercio del siglo XX, este fue de un carácter mixto, ya que aumentó tanto en roturación como en el carácter intensivo del cultivo. Aparecen nuevas especies a cultivar y se aumenta el territorio cultivable, sobre todo ganando terreno a los bosques. Junto a esto y para no crear un desorden se creó una normativa de cultivo que pretendía aumentar la productividad de la tierra, por lo tanto se emplearon las mejores tierras para los cultivos que tenían una mejor cota de mercado y se trató de introducir mejoras técnicas como arados, semillas más eficientes o abonos de mayor calidad. La introducción de estos no supuso la desaparición de los aparejos antiguos ya que la mayoría de la clase campesina no podía permitirse la introducción de los mismos. El afán por hacer de Aragón una comunidad con una agricultura que generase riqueza la hizo una de las regiones más competitivas en dicho campo en el territorio español.<sup>25</sup> Los avances y la mayor comercialización ocasionaron que se viese de forma capitalista al mundo agrícola, se buscaba solo el beneficio económico, lo que en muchos casos supuso el prescindir de mano de obra para asegurar el beneficio de la compañía agrícola.

Con el paso de los años se evoluciona hacia un reparto más justo de la propiedad agrícola, esto supone una ruptura con el siglo anterior ya que en el siglo XIX la inmensa mayoría de la tierra pertenecía a las clases aristócratas y al clero. En el XX la situación va cambiando pero no es un cambio rápido ni constante y la jerarquía social no desaparecerá.<sup>26</sup> La presencia de una mayor cantidad de tierra cultivable supuso una bajada de los precios de la tierra lo cual fue acompañado de una emigración a las ciudades lo que limitaba el número de campesinos creando desajustes en el sistema. “los estudios locales o comarcales de los que disponemos en Aragón para estas fechas demuestran que estamos bastante lejos de la democracia rural de pequeños propietarios.”<sup>27</sup>

Otro de los sectores económicos principales en Aragón fue el sector industrial en el que destaca el complejo remolachero-azucarero, sector que se desarrolló en los primeros años del siglo XX mucho en Aragón dinamizando su economía. Este complejo surgió tras el desastre del 98 ya que se perdió la caña de azúcar cultivada en Cuba. Durante la dictadura de Primo de Rivera otro de los sectores industriales que más creció fue el de la construcción y las obras hidráulicas<sup>28</sup> ya que este dictador promovió mucho las obras públicas, con el fin de modernizar el país y solventar un poco el paro generalizado, Carr lo denomina como la “Edad del cemento.”<sup>29</sup>

Las características de las clases medias y proletarias las ha estudiado Jesús Ignacio Bueno en su obra. En cuanto a la primera cabe destacar que se dividía en dos

---

<sup>25</sup> Alberto Sabio Alcutén, “Modernización económica y cambio social (1900-1923)” en Carlos Forcadell (Coord.) *Historia Contemporánea d Aragón, op. cit.*, p. 172.

<sup>26</sup> *Ibidem*, p. 177.

<sup>27</sup> *Ibidem*, p. 178.

<sup>28</sup> Luis Germán Zubero, *Aragón en la II República: estructura económica y compartimiento político op. cit.*, p. 71.

<sup>29</sup> Raymond Carr, *España 1808-1975, op. cit.*, p. 392.

grupos la pequeña burguesía industrial acomodada y los asalariados de cuello blanco. Su vida era bastante tranquila lo que no les llevó a buscar en el sindicalismo una mejora de su condición de vida. Por otro lado la clase obrera, la proletaria, era muy heterogénea contando con proletarios de oficio, no cualificados e infraproletariado.<sup>30</sup> Este grupo dobló su número en pocos años. Dentro de este grupo los estratos más inferiores fueron los que adquirieron la idea de que estaban siendo explotados y buscarán un cambio en su situación.

La década de los 30' fue a nivel mundial víctima del Crack del 29 pese a esto España que no estaba totalmente integrada en el mercado internacional pudo solventar un poco mejor esa crisis. La industria no recibe una gran inversión externa, se suelen reinvertir los beneficios del mundo agrícola en ella. El paso del tiempo trajo consigo nuevos sectores industriales como minería, alimentación o madera que dieron más puestos de trabajo a la masa social aragonesa. Geográficamente la economía aragonesa es más fuerte en la provincia de Zaragoza y el sur de Huesca esta zona era la que más presencia agraria tenía y la que mejores réditos económicos proporcionaba. La principal ciudad de la comunidad era Zaragoza que pese a ser una de las más pobladas de España seguía siendo una ciudad de interior lejos del desarrollo industrial de Barcelona o Bilbao.<sup>31</sup>

---

<sup>30</sup> Jesús Ignacio Bueno Madurga, *Zaragoza, 1917-1936: De la movilización popular y obrera a la reacción conservadora*, op. cit., pp. 117-126.

<sup>31</sup> Graham Kelsey, *Anarcosindicalismo y Estado en Aragón: 1930-1938*, op. cit., p. 85.



## 4. Sindicalismo en Aragón

### 4.1. Origen del sindicalismo en Aragón

“Toda crisis económica agudiza la conflictividad en la sociedad; las clases sociales se movilizan en defensa de sus intereses.”<sup>32</sup>

La serie de gobiernos que se solapan en el tiempo no fueron capaces de dar una respuesta ante una sociedad en profunda crisis y transformación. La abstención en las elecciones era muy alta, los antiguos partidos de elites no conseguían atraer a la población que ya no se veía reflejada en ellos, los partidos de notables no conseguían formar una masa social fuerte que les respaldase y ayudase a conseguir buenos resultados electorales, que por otro lado estaban adulterados antes de la convocatoria de elecciones por el sistema del encasillado. Fue necesaria la aparición de nuevos partidos políticos que buscasen una mayor cota de población, con unos procedimientos diferentes y un ideario nuevo.<sup>33</sup>

La idea del mundo rural jerarquizado proporcionaba ciertos tintes de paz social, pero el aumento de la población en las ciudades propició el nacimiento de una clase social nueva, el Proletariado, que poco a poco se fue concienciando de su situación en el país gracias a las influencias del movimiento obrero a nivel europeo. La población campesina se traslada a las ciudades atraída por los salarios de las fábricas, durante las primeras décadas del siglo XX es el sector industrial el que más crece. Pese a que las condiciones no eran las mejores ya que los patrones controlaban todos los aspectos del trabajo en su beneficio y se aprovechaban del conocido como ejército industrial de reserva para explotar a los trabajadores, ya que si habían demandas de mejoras por parte de los obreros se les amenazaba con el despido alegando que habían muchos parados dispuestos a ocupar su puesto. La migración a las ciudades forma unos núcleos urbanos polarizados, en Zaragoza se desarrollan los barrios burgueses y nacen los barrios obreros<sup>34</sup>, donde la idea del abandono casi forzado por la mala situación económica del

---

<sup>32</sup> Luis Germán Zubero, *Aragón en la II República estructura económica y compartimiento político*, op. cit., 1984, p. 108.

<sup>33</sup> Luis Alvar Sancho, “El reinado de Alfonso XIII (1900-1923)” en Carlos Forcadell (Coord.) *Historia Contemporánea d Aragón*, op. cit., p. 202.

<sup>34</sup> Jesús Ignacio Bueno Madurga, *Zaragoza, 1917-1936: De la movilización popular y obrera a la reacción conservadora*, op. cit., p. 50.

mundo rural será caldo de cultivo del sindicalismo anarquista mucho más directo, apolítico y reacio a la negociación.<sup>35</sup>

Ante esto nació un asociacionismo incipiente, que aparece en principio como respuesta a la Crisis Finisecular de 1898, se trata de un Mutualismo que ayuda de forma activa en momentos de necesidad. Pese a que en la mayoría de este movimiento se desarrolla tras el 98, no hay que olvidar que con la I República la presencia del asociacionismo obrero era ya patente.<sup>36</sup> Los agricultores ven en este mecanismo una beneficiosa ayuda contra los problemas comunes de su oficio, ya que estas agrupaciones trataban de asegurar los jornales de los campesinos y así mejorar su calidad de vida. Los propietarios se vieron amenazados por esta situación y optaron a su vez por la organización creando un sindicalismo de propietarios que derivara en la Patronal.<sup>37</sup> En Aragón los primeros grupos que se forman a través de la organización de obreros fueron la Asociación de Laboradores. La crisis del sistema de la Restauración supuso la aparición de nuevos sujetos contrarios al sistema, nace una fuerte oposición al mismo protagonizada por las clases populares. En Aragón donde más y mejor se organizaron los grupos de trabajadores fue en Zaragoza, donde la CNT y la UGT contaron con multitud de afiliados en sus filas. Junto al descontento hacia el sistema político hay que tener en cuenta que la I Guerra Mundial y la Revolución Rusa supusieron un despunte espectacular de nuevas ideas revolucionarias y totalmente opuestas al sistema político español, ideas que el movimiento obrero adoptó por proximidad doctrinal, dándole un fondo y un discurso que calaba fuertemente en las clases más populares.

Las primeras agrupaciones que nacen acabaran uniéndose con las ya conocidas CNT y UGT. De posturas moderadas orientadas a la influencia socialista y contraria a las huelgas estaba la Federación de Sociedades Obreras. En el otro extremo estaba la Autonomía de influencia anarquista y por lo tanto partidaria de la acción directa. Ambas acabaron uniéndose y predominando la ideología anarquista.<sup>38</sup> Esta agrupación se unirá a la CNT tras la formación de esta última en 1910.

La única ciudad que tiene un verdadero desarrollo sindical en el periodo es Zaragoza, ya que era la ciudad más grande, mejor estructurada, con mejores comunicaciones y sobre todo y más importante fue la que más trabajo ofertó al conjunto de población rural que se traslada a las ciudades. Por lo tanto fue la que más población nueva aglutinó y la que más demandas de mejora laboral experimentó en el proceso

---

<sup>35</sup> Carlos Forcadell, "La lenta y larga marcha del sindicalismo ugetista entre 1900 y 1930", en Enrique Bernal y Carlos Forcadell (Coord.), *Historia de la Unión General de Trabajadores en Aragón*, op. cit., p. 60.

<sup>36</sup> Santiago Castillo, "Una prolongada infancia. La UGT en Aragón hasta comienzos de siglo", en Enrique Bernal y Carlos Forcadell (Coord.), *Historia de la Unión General de Trabajadores en Aragón*, op. cit. p. 13.

<sup>37</sup> Alberto Sabio Alcutén, "Modernización económica y cambio social (1900-1923)" en Carlos Forcadell (Coord.) *Historia Contemporánea d Aragón*, op. cit., p. 186.

<sup>38</sup> Luis Alvar Sancho, "El reinado de Alfonso XIII (1900-1923)" en Carlos Forcadell (Coord.) *Historia Contemporánea d Aragón*, op. cit., p. 209.

formativo de los Sindicatos. La evolución política española llevó a la instauración de la Dictadura de Primo de Rivera que frenó un poco la evolución del movimiento obrero, tras su caída llegó la II República con un renacer de las estructuras sindicales. En Aragón la UGT triunfa en las zonas rurales, en los trabajadores del campo frente a la CNT que lo hace en los de las zonas urbanas sobre todo de Zaragoza.

## 4.2. Movimiento obrero aragonés

“El movimiento obrero zaragozano no fue un organismo compacto y unido durante el periodo de entreguerras.”<sup>39</sup> Como en la mayoría del territorio español y europeo se desarrollaron dos corrientes sindicales diferenciadas, la Socialista y la Anarcosindicalista, el primero como lo bautiza Santos Juliá sindicalismo de gestión frente al sindicalismo de movilización. La definición que da Jesús Ignacio Bueno en su obra “El ritmo de las huelgas e insurrecciones en los que ha participado históricamente la clase obrera e industrial se asemeja al del oleaje del mar, con sus fases de avance y reflujos.”<sup>40</sup> Esta afirmación podrá verse en los siguientes párrafos.

Las huelgas en Aragón no son aisladas sino que siguen un modelo general, típico de la Europa de entreguerras con unas diferencias entre varios periodos. El primero entre 1917 y 1920, destaca la acción de asociaciones adscritas a la Federación Local de Sociedades Obreras (FLSO) que busca una mejor situación económica y laboral de los obreros, se pudo llevar a cabo por la masiva participación asociativa de los obreros. El segundo periodo, desde 1930 a 1934, la bonanza económica del momento hace que los sectores laborales se reestructuren acompañado de la caída de Primo de Rivera que devolvió a la opinión pública a las calles y con ella la idea de pertenencia a un grupo obrero organizado.

### 4.2.1 Sindicalismo de tendencia socialista

Tras la desaparición de la I República el movimiento obrero pasó a una casi total clandestinidad, el cambio de un sistema político que apoyaba las demandas del mundo obrero a otro que iba totalmente contra ellas hizo del asociacionismo obrero algo ajeno al marco legal. La Restauración no permitió una participación de los trabajadores en el sistema político, ya que estaba totalmente controlada por los partidos de elites, de los grandes hombres que no atendían a las demandas de las clases populares. La evolución política llevo al gobierno a Práxedes Mateo Sagasta, destacado dirigente político

---

<sup>39</sup> Jesús Ignacio Bueno Madurga, *Zaragoza, 1917-1936: De la movilización popular y obrera a la reacción conservadora*, op. cit., p. 274.

<sup>40</sup> *Ibidem*, p. 241.

español de la época, “iniciaba su mandato legalizando todos los partidos políticos y permitiendo, además, un mayor funcionamiento de las organizaciones de trabajadores.”<sup>41</sup> Gracias a este mayor aperturismo promovido por la legislación de Sagasta, las asociaciones obreras comenzaron a proliferar, como la Federación de Trabajadores de la Región de España (FTRE), estas asociaciones multiplican sus miembros en pocos años, llegando a haber una sociedad de cada sector laboral. Mantendrán una independencia de los grandes sindicatos nacionales, a los que se unirán en periodos de necesidad y se escindirán cuando lo vean necesario o tengan diferencias conceptuales con ellos.

El sindicalismo socialista estaba enmarcado dentro de lo que será la UGT que tenía en el PSOE al partido político con el que obtener de forma más rápida y negociada sus objetivos mediante los Jurados Mixtos. La huelga era el último de los recursos en el procedimiento sindical socialista y ante todo debía estar bien organizada y asegurar la viabilidad económica de los obreros que la secundasen.<sup>42</sup>

El Socialismo estaba dividido pero vio al Anarcosindicalismo como enemigo y decidió unir fuerzas contra él. Así se llega a la celebración de un Congreso Obrero Nacional que representó a más de 14000 trabajadores<sup>43</sup> y donde Pablo Iglesias tuvo un papel preponderante. En este congreso se definieron las líneas maestras del ideario político socialista, la política debía ir por otro camino del que seguían las organizaciones sindicales pero siempre desde un apoyo mutuo. Tras el congreso nacería la Asociación Nacional de los Trabajadores de España (ANTE) con la esperanza de aglutinar a trabajadores de todo tipo e ideología que solo demandaban una mejora de su condición de vida. Esta organización tuvo los días contados y fue necesaria la creación de una nueva. Así nació en Barcelona la Federación de la Tipografía Española y de las Industrias Similares, los miembros de la misma vieron más necesaria la huelga perfectamente organizada.<sup>44</sup> Esta agrupación creció, pese a las diferencias del eje Barcelona-Madrid y celebró un congreso en 1882 donde se les unirá la federación de zaragozana la Asociación del Arte de Imprimir que tenía presencia en varios puntos de la geografía española. La homónima zaragozana trató siempre de extender su actividad a otros puntos de la comunidad aragonesa y las comunidades vecinas. Poco a poco fue creciendo y paso a redactar un boletín informativo y a adscribirse en el Congreso a la Federación Nacional. Pese a ser una organización embrionaria debió superar bastantes dificultades, con diferencias internas, huelgas que afectaban a los talleres adscritos a la asociación y cambio de dirigentes. Superadas estas dificultades se optó por desarrollar

---

<sup>41</sup> Santiago Castillo, “Una prolongada infancia. La UGT en Aragón hasta comienzos de siglo”, en Enrique Bernal y Carlos Forcadell (Coord.), *Historia de la Unión General de Trabajadores en Aragón, op. cit.*, p. 13.

<sup>42</sup> Jesús Ignacio Bueno Madurga, *Zaragoza, 1917-1936: De la movilización popular y obrera a la reacción conservadora, op. cit.*, p. 275.

<sup>43</sup> Santiago Castillo, “Una prolongada infancia. La UGT en Aragón hasta comienzos de siglo”, en Enrique Bernal y Carlos Forcadell (Coord.), *Historia de la Unión General de Trabajadores en Aragón, op. cit.*, p. 14.

<sup>44</sup> *Ibidem*, p. 15.

una organización más fuerte con vínculos internacionales y cajas de resistencias para momentos de extrema necesidad.

Para estudiar la distribución de las ideas socialistas en Zaragoza contamos con un indicador, el periódico *El Socialista* publicado en Madrid. Este contó con un número variable de subscriptores en Zaragoza.<sup>45</sup> Las subscripciones ya en 1887 son muy bajas pero se mantienen, pese a esto el periódico sigue publicándose pero apenas menciona a la capital aragonesa. Fuera del mundo tipográfico la organización obrera era muy baja o casi inexistente por lo que prácticamente no tenemos ejemplos de conflictos laborales, por no haber demandas de mejoras laborales.

Septiembre de 1888 es una fecha clave, en Tarragona se llevó a cabo un Congreso al que se unirá la Unión General de Trabajadores que había tenido origen poco tiempo atrás en Barcelona. Este congreso supondrá un cambio definitivo, gracias a este el asociacionismo va a tener un desarrollo mucho más fuerte y continuado en el tiempo. El Socialismo zaragozano tenía ya una organización consolidada pero no un líder que la organizase y aquí entra en escena Matías Pastor. De origen vasco había participado en la estructura organizativa del PSOE y había firmado muchos artículos de *El Socialista*. Figura clave del socialismo bilbaíno llegó a Zaragoza para ser el organizador del movimiento sindical socialista.

Zaragoza solo contaba con Arte de Imprimir como asociación ugetista pero gracias a la actividad de Matías Pastor a esta se le unió la Sociedad de Obreros Canteros de Zaragoza en 1890, fecha que es muy representativa dentro del mundo obrero por ser el inicio de las reivindicaciones del 1º de mayo.<sup>46</sup> Ante la celebración de esta fecha se realizó un mitin en el cual se leyeron algunos puntos del Congreso de París de 1889, padre de la II Internacional. Poco a poco se transforma en un movimiento reformista que va aglutinando a nuevos grupos como la Asociación de Agricultores de Zaragoza pero la afiliación de los obreros del Arte de Imprimir seguía siendo la más fuerte. Pese a la mayor organización de la que se iba dotando el movimiento, las autoridades recordaban que su actividad estaba prohibida totalmente por la ley. Los siguientes meses fueron duros pero tras la unión del sector sombrerero y carpintero a las agrupaciones de la UGT, esta contaba ya con una importante cota de obreros en sus filas, lo que les llevó a formar un centro obrero a modo de sede del sindicato en la ciudad de Zaragoza. Pese a esto el mundo sindical socialista estaba pasando un mal momento, trataba de aumentar su cota de afiliados pero esto no se plasmaba, estaba en una profunda crisis que duraría hasta finales de siglo, cuando se fue asentando el movimiento y llevando a cabo uno de los principales objetivos, la transformación del Centro Obrero en una Federación Local.

---

<sup>45</sup> Santiago Castillo, "Una prolongada infancia. La UGT en Aragón hasta comienzos de siglo", en Enrique Bernal y Carlos Forcadell (Coord.), *Historia de la Unión General de Trabajadores en Aragón, op. cit.*, pp.19-21

<sup>46</sup> *Ibidem*, p.24.

La UGT pese a todo era una agrupación de pequeño tamaño pero que poco a poco va desarrollándose y viéndose capaz de aglutinar un mayor número de obreros en sus filas. Con el inicio del nuevo siglo los objetivos de la UGT eran dar entrada en el entramado político, en las corporaciones municipales, al mundo obrero ya que según su ideario para obtener las mejoras deseadas el mundo obrero debía estar dentro del sistema. Un personaje importante de este periodo en Zaragoza será Isidoro Anchón, quien logró que el sindicalismo fluyese por un caudal reformista típico de la UGT. El desarrollo del mundo obrero es lento y costoso ya que los propios sindicalistas consideraban a Aragón como una comunidad con bajo desarrollo del mismo.<sup>47</sup> Zaragoza no conseguía tener unas agrupaciones que trabajasen de forma continua, tan solo destacaba la Federación Local de Sociedades Obreras (FLSO) con gran presencia en el núcleo urbano y gran capacidad de organización que contó con numerosos casinos. El organigrama interno de la UGT se dividía en; sociedades obreras de un oficio determinado en una zona, esta asociación se unía a la Federación Nacional de ese oficio y a partir de esa unión a nivel nacional del oficio se adscribían a los sindicatos generales.

Los primeros cinco años del siglo suponen una mini etapa de crecimiento del movimiento organizativo en Zaragoza que se debe entender dentro de un momento de bonanza económica y proliferación de las tertulias en los casinos lo que ayudaba a la difusión de las ideas sindicales. Las agrupaciones encuadradas en la UGT eran las mejores organizadas y a su vez la FLSO fue creciendo mucho aglutinando entidades de diferentes organizaciones, al principio estuvieron influenciados por los ugetistas. Ya en 1904 era la mejor organizada de toda la ciudad y en ese momento sus tesis eran contrarias a las libertarias,<sup>48</sup> era una agrupación apolítica y que predicaba con una idea de libertad de pensamiento entre sus miembros.

La tendencia anarquista fundó La Autonomía que competiría con la FLSO por la cota de control del mundo obrero en Zaragoza, control que irán tomando los anarquistas ya que la FLSO poco a poco fue adoptando ideas libertarias cayendo el control en manos de estos últimos junto a sectores republicanos y cambió de actuación sindical.<sup>49</sup> UGT era un sindicato en crisis en Zaragoza, pese a su crecimiento a nivel nacional este no se vio reflejado en la ciudad maña. Las principales razones de esta crisis fueron varias, destacando los resultados electorales que les fueron negativos suponiendo una imposibilidad de crecimiento apoyado desde la política<sup>50</sup>. La cultura sindical que se adopta en este momento es la antítesis de la cultura ugetista, es una cultura de actuación llevada a cabo por la FLSO sindicato autónomo de cualquier organización nacional.

---

<sup>47</sup> Carlos Forcadell, "La lenta y larga marcha del sindicalismo ugetista entre 1900 y 1930", en Enrique Bernal y Carlos Forcadell (Coord.), *Historia de la Unión General de Trabajadores en Aragón*, op. cit., p. 53.

<sup>48</sup> *Ibidem*, pp. 55-56.

<sup>49</sup> Jesús Ignacio Bueno Madurga, *Zaragoza, 1917-1936: De la movilización popular y obrera a la reacción conservadora*, op. cit., p. 232.

<sup>50</sup> Graham Kelsey, *Anarcosindicalismo y Estado en Aragón: 1930-1938*, op. cit., p. 44.

El mundo agrícola fue bastante reacio a las ideas ugetistas ya que estos estaban más preocupados por las demandas del mundo urbano. Por lo que en este mundo triunfa más fácilmente la CNT que vio en el campo un punto hacia donde expandirse. En la fundación de la CNT en Barcelona durante el año 1910 estuvieron presentes muchos representantes obreros zaragozanos bajo la bandera de la FLSO que era ya una entidad de bastante peso, contaba con más de 2000 afiliados.<sup>51</sup>

El desarrollo industrial unido a la crisis del mundo agrario supuso un éxodo rural, una gran masa de población marchará a las ciudades en búsqueda de sustento y estos verán en las ideas anarcosindicalistas una respuesta a sus males y como defensa ante la eventualidad y los bajos salarios de sus trabajos. Ven necesaria una respuesta sindical y no política ya que la política era la que le había llevado a su situación, el estado no había podido ayudarlos y desde ese momento son contrarios a la política. Esta es una de las explicaciones clave para poder entender que la UGT no triunfe en las ciudades tanto como lo hizo la CNT.

Todo proceso de crisis económico deriva en el aumento de la afluencia en las agrupaciones obreras en búsqueda de una protección contra un periodo negativo<sup>52</sup>. Esto se puede ver en torno a 1916 cuando una crisis inflacionaria dispara el número de afiliados a la FLSO.<sup>53</sup> Este crecimiento supondrá un definitivo choque entre dos concepciones sindicales distintas la reformista de la UGT y la acción directa de la FLSO la única diferencia ante los años anteriores es que ahora ambas tendrán más apoyos en la calle. Pese a las diferencias fue necesario un pacto para luchar codo con codo por la consecución de mejoras salariales, 1916 supondrá el pacto entre UGT y CNT a nivel nacional mediante el Pacto de Zaragoza<sup>54</sup>, donde se reunió la dirección ugetista, la cenetista y la de la FLSO que organizó el evento. Como acuerdo se decide un parón para el día 18 de diciembre, que es considerado como la primera huelga general española. Tras este momento ambas concepciones sindicales tendrán un franco crecimiento en Aragón. CNT y UGT trataron por todas las formas posibles que las agrupaciones obreras de Zaragoza se les unieran ya que estas, debemos recordar, eran desde su fundación independientes y se adscribían a otros grupos para mejorar sus demandas pero también se separaban si lo veían necesario. La FLSO prosigue con su actividad atrayendo a los trabajadores a sus filas pese a la influencia de las agrupaciones a nivel nacional.

---

<sup>51</sup> Carlos Forcadell, "La lenta y larga marcha del sindicalismo ugetista entre 1900 y 1930", en Enrique Bernal y Carlos Forcadell (Coord.), *Historia de la Unión General de Trabajadores en Aragón*, op. cit., p. 59.

<sup>52</sup> Jesús Ignacio Bueno Madurga, *Zaragoza, 1917-1936: De la movilización popular y obrera a la reacción conservadora*, op. cit., p. 241.

<sup>53</sup> Carlos Forcadell, "La lenta y larga marcha del sindicalismo ugetista entre 1900 y 1930", en Enrique Bernal y Carlos Forcadell (Coord.), *Historia de la Unión General de Trabajadores en Aragón*, op. cit., p.64.

<sup>54</sup> *Ibidem*, p. 67.

La década de los 20's supondrá un pequeño fortalecimiento del socialismo en Aragón, aparte de Zaragoza, ahora ya se puede hablar de un importante crecimiento también en Huesca y Teruel, pese a que el asociacionismo en localidades aragonesas excluyendo a Zaragoza era bastante débil y más tardío que en la capital maña. Zaragoza será en este momento la localidad donde la conflictividad social fue más alta con constantes enfrentamientos entre Patronal y FLSO, como respuesta a este conflicto nacen los sindicatos únicos<sup>55</sup> se erigían en torno a un solo ramo de la producción por lo que podían ser más eficientes, el cambio es tal que la FLSO cambia de nombre por Federación Local de Sindicatos (FLS), la unión de sindicatos a nivel nacional fracasa y las agrupaciones zaragozanas que antaño estaban en las filas de la FLSO se adscriben a la CNT pese a que no compartían muchos puntos de su ideario.

El comienzo de la dictadura de Primo de Rivera supuso un cambio en la dinámica sindical en Zaragoza, estos trataban de superar un periodo de vacas flacas tras las consecuencias de la conflictividad social de los años anteriores. UGT presentó una cierta aceptación ante el nuevo gobierno y lograron ganarse una relativa simpatía del Dictador, como se puede apreciar analizando la idea expuesta por Carr en su obra "el Socialismo fue el niño mimado del régimen."<sup>56</sup> La labor desarrollada por la UGT era la que dictaban los comités nacionales "una posición de completa neutralidad"<sup>57</sup> que permitía mantener las conquistas de años anteriores, la legalidad del grupo y vieron en la colaboración la mejor manera de crecer como agrupación puesto que tenían el camino libre de posibles rivales.<sup>58</sup> Por otro lado el otro mundo sindical anarquista quedaría pronto ilegalizado, tanto CNT como los sindicatos únicos fueron prohibidos por la ley, pasaron a la actividad clandestina lo que les hizo perder mucha influencia en el mundo obrero. Campo que ocupó al completo la UGT que gracias a esta situación pudo ser hegemónica durante el Directorio. No será hasta 1928 cuando en el Congreso Nacional del PSOE, este partido adscrito al movimiento sindicalista de la UGT, comience a distanciarse de la dictadura y a orientarse de forma muy oportuna hacia el Republicanismo que se estaba fraguando en España, el comportamiento del socialismo en estos momentos es de una cierta adaptación al medio político en pro de un mayor beneficio propio.

El gobierno de Primo de Rivera supuso la estocada final a la Monarquía y al sistema ya caduco de la Restauración, el nuevo sistema político, la República, era tan deseado como abundantes eran las dificultades que debía abordar. En el último periodo de la Dictadura las buenas relaciones entre Primo de Rivera y el sindicalismo ugetista se

---

<sup>55</sup> Carlos Forcadell, "La lenta y larga marcha del sindicalismo ugetista entre 1900 y 1930", en Enrique Bernal y Carlos Forcadell (Coord.), *Historia de la Unión General de Trabajadores en Aragón*, op. cit., p. 70.

<sup>56</sup> Raymond Carr, *España 1808-1975*, op. cit., p. 550.

<sup>57</sup> Carlos Forcadell, "La lenta y larga marcha del sindicalismo ugetista entre 1900 y 1930", en Enrique Bernal y Carlos Forcadell (Coord.), *Historia de la Unión General de Trabajadores en Aragón*, op. cit., p. 73.

<sup>58</sup> Graham Kelsey, *Anarcosindicalismo y Estado en Aragón: 1930-1938*, op. cit., pp. 55-56.

volvieron más frías por la visión negativa de algunas reformas corporativistas llevadas a cabo por el Dictador. 1930 es el año clave para el desarrollo del socialismo en Aragón, tras la caída de Primo de Rivera las asociaciones socialistas sufren un crecimiento exponencial bastante fuerte. El socialismo a nivel nacional llega a un pacto en San Sebastián para allanar el camino a la República, tras este pacto a finales de año en Jaca hay un levantamiento para proclamar un nuevo gobierno pero este golpe fue sofocado y los organizadores encarcelados entre los que habían muchos socialistas zaragozanos y de las Cinco Villas.<sup>59</sup> La recepción de la República fue festiva en la ciudad de Zaragoza como indica Jesús Ignacio Bueno en su obra, a esta reacción festiva le acompañó la declaración de una huelga general por los sindicatos.<sup>60</sup> El mundo obrero tenía abarrotado su corazón de esperanzas, las cuales en gran medida el gobierno no pudo cumplir.

Uno de los aspectos más importantes del fracaso reformista del primer gobierno de la República fue la imposibilidad de integrar a una enorme masa obrera en las dinámicas legales de la República, y es que la CNT quedó al margen del nuevo sistema político,<sup>61</sup> ya que optaban por una acción directa frente a la negociación que predicaba el Ministerio de Trabajo de Largo Caballero quien fue uno de los mayores patrocinadores y organizadores de la UGT. Por su parte la UGT estuvo bastante unida al gobierno ya que este estaba formado mayoritariamente por socialistas y porque fue la fuerza política que mejor se adaptó a la nueva realidad política. Poco después del inicio del gobierno republicano se creó la Federación Provincial Zaragozana de Sociedades Obreras de UGT. Según las cifras proporcionadas por Luis Germán Zubero en su obra en octubre del 31 UGT contaba ya en Aragón con 16530 afiliados.<sup>62</sup>

Son años de una profunda crisis económica en los que se unieron varios factores que profundizaron la coyuntura negativa, la inversión de capitales en la industria bajó por el descenso de la actividad económica, a esto hay que unir que las primeras reformas del gobierno republicano supusieron un aumento de los jornales de los trabajadores por lo tanto la rentabilidad de las empresas se esfumó por completo. El paro aumenta dentro de esta dinámica negativa, es un paro que afecta mucho más a los más desfavorecidos, a los obreros sin cualificación que venían del campo y que no lograran encontrar un trabajo estable en los sectores de la construcción o en los pequeños comercios, que eran paradójicamente las actividades más estacionales y las únicas que les podían proporcionar una ocupación laboral. La situación económica hizo que la construcción, uno de los sectores más importantes, sufriese un fuerte retroceso lo

---

<sup>59</sup> Luis Germán, "UGT en Aragón durante la II República. De la adhesión a la decepción", en Enrique Bernal y Carlos Forcadell (Coord.), *Historia de la Unión General de Trabajadores en Aragón*, op. cit., pp. 82-83.

<sup>60</sup> Jesús Ignacio Bueno Madurga, *Zaragoza, 1917-1936: De la movilización popular y obrera a la reacción conservadora*, op. cit., p. 226.

<sup>61</sup> Raymond Carr, *España 1808-1975*, op. cit., p. 585.

<sup>62</sup> Luis Germán, *Aragón en la II república: estructura económica y comportamiento político*, op. cit., p. 172.

que aumentó el paro de la ciudad, en torno al 50% de los parados pertenecían a este sector.<sup>63</sup>

La actividad sindical llevada a cabo por la UGT era la que se realizaba en el Ministerio de Trabajo Largo Caballero, su modo de actuación era la negociación a través de Jurados Mixtos<sup>64</sup> con el fin de controlar la conflictividad social. Con el paso del tiempo y viendo que este procedimiento no era el más efectivo se lleva a cabo un cambio hacia procedimientos más directos. La organización de las sociedades ugetistas en Aragón durante y tras la Dictadura de Primo de Rivera no llegó a una homogeneidad, el desarrollo caló en las provincias de Zaragoza y Teruel pero no en la de Huesca. La evolución socialista no decayó solo por sus propias culpas sino que el Anarquismo les pasó por encima en muchos puntos de la comunidad, sobre todo en las zonas urbanas en las que nunca llegaron a calar del todo en los obreros.<sup>65</sup>

La conjunción de todos los factores negativos de la economía zaragozana hizo que las huelgas y los conflictos socio-laborales fuesen algo común y constante. El movimiento obrero en Zaragoza reanudo su actividad contando con la CNT como motor principal que encontró a la Patronal bastante desmembrada. Las diferencias entre UGT y CNT siguen siendo patentes y ambos irán por caminos separados pese a que las demandas de cambio eran las mismas, mejoras salariales, reducción de la jornada laboral y medidas para paliar el paro.<sup>66</sup> Las diferencias entre las dos vías eran sobre cómo lograr las demandas ya que estas eran aceptadas por todo el mundo obrero. El mundo empresarial no estaba organizado de una forma tan notable como el sindical por lo que estaba siempre a la defensiva sin capacidad ni voluntad de negociación.

En cuanto a los afiliados, durante los primeros meses de la II República, la cantidad de afiliados a UGT creció mucho, el reparto fue bastante desigual en Aragón ya que no tuvo arraigo en la provincia de Huesca y en la de Zaragoza tuvo más presencia fuera de la ciudad, frente al mundo agrario donde más cota de afiliados tuvo. En la capital aragonesa el protagonista sindical era la CNT que contaba con la mayoría de los obreros sindicados a través de la Federación Local de Sindicatos. Por su parte Teruel el sindicalismo socialista era el que dominaba.

Uno de los principales conflictos llevados a cabo fue el de los trabajadores de la compañía Telefónica en septiembre del 1931, conflicto que derivó en una huelga general en la que la CNT estuvo muy presente. A partir de este momento la actividad

---

<sup>63</sup> Luis Germán, "UGT en Aragón durante la II República. De la adhesión a la decepción", en Enrique Bernal y Carlos Forcadell (Coord.), *Historia de la Unión General de Trabajadores en Aragón*, op. cit., p. 93.

<sup>64</sup> "Estaban compuestos por un número idéntico de representantes de la patronal y de los trabajadores y un presidente nombrado por el ministerio de Madrid." Graham Kelsey, *Anarcosindicalismo y Estado en Aragón: 1930-1938*, op. cit., p. 146.

<sup>65</sup> *Ibidem*, p. 145.

<sup>66</sup> Luis Germán, "UGT en Aragón durante la II República. De la adhesión a la decepción", en Enrique Bernal y Carlos Forcadell, *Historia de la Unión General de Trabajadores en Aragón*, op. cit., p. 95.

huelguística crecerá mucho siendo el 1934 el año más destacable con una huelga general de 36 días. Pese a ser un momento de auge huelguístico no todas fueron un éxito ya que la mayoría fracasaron por interferencias del Comité Nacional de la UGT provocando un descenso en la afiliación en Zaragoza capital<sup>67</sup>. Tras estas huelgas las organizaciones socialistas son prohibidas y toda la labor de los Jurados Mixtos desechada.<sup>68</sup> Las posiciones entre sindicatos y patronos eran muy distantes, un tira y afloja constante en el que ninguno daba su brazo a torcer por lo que la única solución por parte del mundo obrero era la huelga. Solo tras la victoria del Frente Popular hubo un acercamiento entre Patronal y Sindicatos en búsqueda de un acuerdo bilateral que calmase los ánimos del mundo obrero. El cambio de las posturas se debió a una mejora de la situación económica y a las modificaciones de la práctica sindicalista de la CNT puesto que vieron que con las huelgas y atentados típicos de la hoja de ruta anarquista no obtenían sus demandas pasaron a una postura mucho más negociadora.

1934 es un año muy interesante dentro del desarrollo del sindicalismo en Zaragoza, ya que tras la Semana Santa de este año UGT y CNT llegaron a un acuerdo para ir de forma conjunta a la huelga en apoyo al sector del transporte, esta será digna de mención ya que duró más de un mes pese a ser declarada ilegal por las autoridades, el conflicto con los tranviarios será muy importante porque tendrá futuras replicas. La unión fue posible por el acercamiento de la UGT, ya que esta había ido poco a poco adquiriendo un ideario más revolucionario que en los tiempos anteriores. La política de represión predicada por el gobierno llevó a los ugetistas a buscar una unión con la CNT por la represión sufrida. La presencia de las fuerzas del orden fue abultada pero la fuerza sindical les aguantó el choque, la excesiva duración del conflicto fue lo que le dictó sentencia ya que las familias obreras no encontraron sustento y estuvieron semanas sin obtener salario alguno y el apoyo encontrado era bastante bajo pese a que comenzó a llegar desde las comunidades vecinas. La reanimación del ambiente huelguístico forzó a la búsqueda de una negociación para poner fin al proceso, pacto que llegó en pocas horas una vez mostrada la predisposición del gobernado a negociar.

Octubre del 34 es un momento clave en la historia de la II República, la debilidad de los gobiernos propició la entrada de la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA) en el gobierno en coalición con el partido Radical. En el momento de la formación de este nuevo gobierno y con la idea de que la CEDA buscaría ir contra todos los logros del mundo sindical por su ideario, se declara la huelga el 4 de octubre, que dependiendo de la zona geográfica del país más o menos pacífica, Aragón estuvo en un estadio de agitación intermedio. En Zaragoza se declaró

---

<sup>67</sup> Graham Kelsey, *Anarcosindicalismo y Estado en Aragón: 1930-1938*, op. cit., p. 149.

<sup>68</sup> Luis Germán, "UGT en Aragón durante la II República. De la adhesión a la decepción", en Enrique Bernal y Carlos Forcadell (Coord.), *Historia de la Unión General de Trabajadores en Aragón*, op. cit., p. 109.

la huelga pero no fue seguida por la CNT<sup>69</sup>, pese a la declaración de huelga general el seguimiento fue bastante bajo y la duración en Zaragoza de horas contadas<sup>70</sup>, en Zaragoza la sociedad de los tipógrafos buque insignia de la UGT caricaturiza bastante bien la situación ya que durante los primeros días de la huelga se siguieron vendiendo prensa<sup>71</sup>, la zona donde más éxito tuvo este estallido contra el gobierno fue en las Cinco Villas zona en la que el socialismo tenía un papel preponderante. Se cerraron los ayuntamientos en las localidades donde la huelga triunfa, pero la rápida actuación del gobierno sofocó el conflicto. Los disturbios duraron varios días más, en muchas zonas del territorio nacional como Asturias donde perdura hasta el día 18, e incluso fue necesaria la declaración de estado de guerra. En parte esta mayor duración se puede entender puesto que las bases de la UGT asturiana eran bastante más radicales que las del resto del país y la mayoría del mundo obrero se dedicaba a la minería, sector que hacía uso en su labor profesional de explosivos. Como respuesta gubernamental se expulsó a los miembros de los ayuntamientos donde hubo disturbios y se ordenó la detención de los principales instigadores del conflicto.

Las consecuencias de este paro fueron bastante negativas para el mundo de la izquierda política ya que se vieron forzados a una nueva búsqueda de un nuevo camino a seguir que en gran medida llevará a la formación del Frente Popular en las futuras elecciones. En el mundo socialista hubo un gran debate interno, ya que a partir de aquí las dos tendencias dentro del PSOE se separaron, por un lado la izquierda de Largo Caballero que aboga por una política revolucionaria y por otro lado el centro de Prieto que pretende una mayor colaboración con otras fuerzas políticas como la izquierda republicana<sup>72</sup> y el Partido Comunista ya desde varios meses antes de los sucesos de octubre. Estas diferencias hacen que la UGT tan solo vea en la CNT una posible alianza en el mundo obrero ya que las demás vías iban por un camino contrario al que predicaba Largo Caballero.

#### 4.2.2. Sindicalismo anarquista

La antítesis de la actuación sindical del mundo socialista era el Anarquismo, este pasa a ser Anarcosindicalismo cuando conforma un sindicato obrero con dicha ideología, la CNT.<sup>73</sup> La entrada de esta concepción asociativa en Aragón y sobre todo

---

<sup>69</sup> Luis Germán, "UGT en Aragón durante la II República. De la adhesión a la decepción", en Enrique Bernal y Carlos Forcadell (Coord.), *Historia de la Unión General de Trabajadores en Aragón*, op. cit., pp. 123-124.

<sup>70</sup> Jesús Ignacio Bueno Madurga, *Zaragoza, 1917-1936: De la movilización popular y obrera a la reacción conservadora*, op. cit., p. 281.

<sup>71</sup> Graham Kelsey, *Anarcosindicalismo y Estado en Aragón: 1930-1938*, op. cit., p. 290.

<sup>72</sup> Luis Germán Zubero, *Aragón en la II República: estructura económica y compartimiento político*, op. cit., p. 170

<sup>73</sup> Julián Casanova, *De la calle al frente: el anarcosindicalismo en España*, Critica, Zaragoza, 1997, pp. 247-251.

teniendo como referencia, una vez más, a su capital se debe a la Federación Local de Sociedades Obreras, la anteriormente mencionada FLSO. Esta agrupación se autodefinía como apolítica y predicaba con una libertad política entre sus bases aglutinando ideas anarquistas o republicanas.<sup>74</sup> Su actividad excluía la negociación y predicaba por organizar huelgas en búsqueda de unas mejoras laborales de los trabajadores, las cuales debían obtenerlas los mismos trabajadores, sin intermediarios políticos ya que los protagonistas de las huelgas eran los mismos obreros que las secundaban.<sup>75</sup> Ya desde los primeros días del siglo XX en 1900 aparecieron en Zaragoza asociaciones obreras de tinte anarquista como la Autonomía.<sup>76</sup>

La primera agrupación obrera aragonesa la Federación Regional Española (FRE) se fundó en Zaragoza en septiembre de 1871 y tras su influencia y labor se extendió a otras localidades como Calatayud o Huesca.<sup>77</sup> Esta pasó por problemas ya que ideológicamente tenía mucha dificultad en llegar a la población por la pugna que debía mantener con otras ideologías como el Marxismo o el Republicanismo, y hay que añadir que la situación política no era la más adecuada para la extensión de sus ideales. 1881 supondrá una fecha clave ya que es el momento en el que se produce un renacimiento de las ideas asociativas obreras socialistas y anarquistas como anteriormente he expuesto. A nivel nacional el Anarquismo se comienza a organizar de manera más efectiva con los Congresos de Barcelona y Sevilla donde hubo una incipiente participación de obreros zaragozanos, motivados por el proceso de industrialización sufrido por la ciudad maña. Todo este primer desarrollo del movimiento solapará en la primera Huelga General durante la celebración del Primero de Mayo.

El desarrollo de las ideas anarquistas era lento pero constante, las asociaciones obreras zaragozanas fueron aumentando en número pero no en todas ellas habían impregnado tales ideas. La FLSO de ideario independiente tenía en su seno multitud de obreros anarquistas y esta participó en el Congreso de Barcelona de 1910 y en los sucesivos de los cuales se formó el principal sindicato anarquista a nivel nacional la CNT. Las principales agrupaciones dentro de la FLSO eran las que encuadraban a los obreros de la construcción y a los del sector metalúrgico. La relación entre Zaragoza y la CNT queda patente en que se decidiese que la FLSO daría sede al primer comité nacional de la CNT ya que la FLSO era la organización adscrita al mundo anarquista más grande fuera de Barcelona. Sin demasiado esfuerzo el anarquismo arraiga en Zaragoza en la primera década del siglo esta teórica hegemonía del mundo Anarquista suponía el fracaso de las ideas socialistas y de su sindicato la UGT. Los líderes cenetistas destacaban por su militancia dentro del sindicato, no eran unos meros organizadores sino que siempre estaban dispuestos a la acción, eran los primeros en

---

<sup>74</sup> Luis Germán, *Aragón durante el siglo XX*, Astral, Zaragoza, 1998, p. 47.

<sup>75</sup> Jesús Ignacio Bueno Madurga, *Zaragoza, 1917-1936: De la movilización popular y obrera a la reacción conservadora*, op. cit., p. 276.

<sup>76</sup> Julián Casanova, *Anarquismo y revolución en la sociedad rural aragonesa: 1936-1938*, Siglo XXI, Madrid, 1985, p. 9.

<sup>77</sup> Graham Kelsey, *Anarcosindicalismo y Estado en Aragón: 1930-1938*, op. cit., pp. 40-42.

asistir a las huelgas predicando con el ejemplo. Destacable es la actuación en Zaragoza de Zenón Canudo y Miguel Abós. Las principales demandas de mejoras eran; que se reconociese al sindicato como tal, un aumento del salario mínimo que permitiese un mayor poder adquisitivo y ciertas mejoras relacionadas con el trabajo en sí, como reducción de la jornada de trabajo o higiene laboral. Desde su origen la CNT mirará por una organización regional y local descentralizada que ayudó en momentos de dificultades a mantener el sindicato, era una estructura federalista con cierta libertad de actuación que no dependiese en su totalidad del Comité Nacional.

La CNT era un sindicato a nivel nacional, por lo tanto buscaba una organización amplia y que se expandiese por todo el territorio español. Durante el 1918 se desarrollará un congreso anarcosindicalista, el Congreso de Sants que abría un nuevo periodo en el desarrollo de cenetista. La decisión más trascendental de esta reunión fue la creación de los Sindicatos Únicos<sup>78</sup> Tras este congreso la CNT volverá a crecer tras un periodo bastante discreto de la organización. A partir de este momento tendremos referencias anarcosindicalistas en las tres provincias aragonesas destacando sobre todo la organización de los azucareros que contaba con unos 8000 miembros en Aragón.<sup>79</sup> El auge de la sindicalización anarquista también fue el del terrorismo y la conflictividad que venían de la mano de este movimiento lo que les llevó a la ilegalización por parte del gobierno tras unos altercados intolerables, los altercados del cuartel del Carmen. Desde la ilegalidad hubo problemas de organización interna naciendo en Cataluña unas ideas disidentes dentro de la CNT, hubo una separación del ideario original anarquista. Estas ideas no fueron aceptadas en Aragón que predicaba por continuar con el camino marcado desde años atrás, predicaban una continuidad y rechazaban el cambio de ruta que predicaban los grupos catalanes.

El camino de la CNT en Aragón fue en gran parte defendido por Manuel Buenacasa que tiempo atrás defendió y promovió a los Sindicatos Únicos, fue uno de las personalidades más importantes del Anarquismo aragonés que defendió fuertemente que el camino de la CNT en Aragón siguiesen el dictado de los congresos de años atrás. Pese a esta superioridad durante el inicio de los 20<sup>la</sup> llegada de la Dictadura de Primo de Rivera invertirá la situación ya que la respuesta de Primo ante el mundo sindicalista fue muy diferente, por un lado la CNT fue ilegalizada y por otro la UGT y el sindicalismo Socialista fue aceptado y comenzó, como he expuesto antes, un periodo de hegemonía al ser el único de los dos que prosiguió su actividad pese a esto, el dominio no fue demasiado patente en cuanto a cifras absolutas.

El gobierno de la Dictadura fue endémicamente débil y acabó restableciendo en sus últimos coletazos las libertades anuladas años atrás, esto fue aprovechado por la CNT para resurgir de sus cenizas, ya en mayo del 30 la CNT volvía a ser una

---

<sup>78</sup> "Término que denomina la agrupación en una sola entidad de todas las sociedades existentes en cualquier sector industrial." Graham Kelsey, *Anarcosindicalismo y Estado en Aragón: 1930-1938*, op. cit., p. 48.

<sup>79</sup> *Ibidem*, pp. 48-49.

organización legal a todos los efectos y volvía a reunirse. La afiliación a la CNT subió espectacularmente debido a la mayor politización de la sociedad que veía en los Sindicatos una vía para participar de forma activa en la política, y también por la devaluación del mercado laboral, el fuerte paro y el alza de los precios de los productos en los mercados interiores. Uno de los sectores que más se acercó al mundo anarquista fue el de la construcción ya que era uno de los más estacionales y la mayoría de sus integrantes eran obreros poco cualificados que venían del mundo rural siendo bastante proclives al radicalismo anarquista como anteriormente he expuesto. Una de las huelgas más importantes llevadas a cabo por este sector fue el 24 de noviembre de 1930 sus demandas eran las comunes en todo proceso huelguístico: aumento salarial y reducción de la jornada con el fin de disminuir el paro imperante en el sector. Tuvieron un relativo éxito motivado por la indecisión de las autoridades y del Gobernador Civil de Zaragoza, este éxito tuvo dos consecuencias importantes en el desarrollo de la CNT, puesto que salían victoriosos del conflicto dando aires de superioridad y este parón laboral motivo a otros sectores a hacer lo mismo, sirvió como ejemplo.<sup>80</sup>

El verano del 30 había supuesto la reorganización cenetista en Aragón con la asamblea de la CNT en Zaragoza, tal fue la participación de la capital aragonesa que incluso Juan Peiró, secretario del Comité Nacional participó allí en algún discurso durante el verano del 30 tras los cuales se reorganizaran los sindicatos anarquistas zaragozanos sobre las mismas bases que años anteriores, se intentó que el paro de la actividad motivado por la Dictadura afectase lo mínimo posible.<sup>81</sup>

La actuación del gobierno en los conflictos es vaga y difusa, este modo de actuar fue salvando poco a poco los conflictos que se presentaban pero en 1930 esta actitud les estallará en la cara ya que una colación de políticos firmantes del Pacto de San Sebastián afines a un gobierno republicano junto a varios mandos del ejército organizaron un levantamiento en Jaca a favor de la instauración de la República. A este levantamiento le debían seguir una huelga general organizada por los sindicatos con el fin de promover un cambio del sistema de gobierno. Esta insurrección sobre el papel fracasó al no llegar a Huesca ya que fue detenida por los miembros del ejército que no la secundaban, pero las huelgas se desarrollaron según lo previsto durante el 12 de diciembre. La respuesta gubernamental fue de represión por todo Aragón ya que la rebelión se había extendido a casi todas las comarcas. El gobierno era muy débil, lo dirigía otro militar, Berenguer, quien meses después de lo acaecido en Jaca dimitió. Y su sucesor, Aznar, otro militar, forzado a convocar elecciones municipales. Los resultados fueron de un triunfo de la coalición republicano-socialista en casi todas las provincias españolas. Así se proclamó la II República en España.

Este nuevo gobierno allanó el camino de la CNT ya que pese a que los sectores industriales eran mayoritariamente de pequeño o mediano tamaño la nueva etapa

---

<sup>80</sup> Graham Kelsey, *Anarcosindicalismo y Estado en Aragón: 1930-1938*, op. cit., pp. 59-66.

<sup>81</sup> Luis Germán Zubero, *Aragón en la II República: estructura económica y compartimiento político*, op. cit., p. 177

política vio un increíble desarrollo cenetista en Zaragoza pasando por encima de su mayor competidor la UGT. La CNT tenía una actitud difusa con la República ya que no era su sistema predilecto pero tampoco pretendía derribarla ya que encontraba bastantes ventajas en su seno. La principal agrupación de la CNT era la que encuadraba a los obreros de la construcción y que según datos de Kelsey era tres veces mayor que cualquier otra agrupación.<sup>82</sup>

Pese a la actitud de teórica amistad entre República y CNT hubo numerosos integrantes anarcosindicalistas que hablaban de la necesidad de separarse de un sistema que no funcionaba, las personalidades más destacadas son Ángel Pestaña y Ricardo Sanz, estos notables integrantes del mundo anarcosindicalista condenaban que las condiciones contra las que habían luchado en la etapa anterior a la República perduraban. Por lo tanto no pudiendo aceptar la situación en la que seguían viviendo hubo un cambio de táctica hacia unas actividades mucho más radicales y por lo tanto mucho más violentas y sangrientas<sup>83</sup>.

Los conflictos proliferaron a raíz de las palabras de los destacados oradores cenetistas cristalizando en uno de los más importantes de la época que acabó siendo el conflicto de la Telefónica que anterior he nombrado pero ahora entraré más en detalle. Durante el año 1931 la relación entre el gobierno y la cúpula de la CNT fue empeorando por las decisiones, del primero, ante la proliferación de la conflictividad socio-laboral, decisiones que en opinión de la CNT eran incorrectas. Esta crispación tocó techo en el verano del 31 cuando tras unas demandas por parte de un grupo de los trabajadores de la Compañía Telefónica, la intervención de la CNT en el conflicto derivará en una Huelga a nivel nacional en julio del mismo año. Estos trabajadores no tenían una tradición sindicalista al haber obtenido su oficio tras la concesión de monopolios por parte de Primo de Rivera, pero la CNT vio en ellos un grupo hacia el que expandirse y creó la primero y única asociación obrera de este sector, el Sindicato Nacional de Comunicaciones. La huelga se desarrollo en julio tras el fracaso de la mediación entre los ministerios, representantes obreros y representantes de la empresa. La respuesta de las autoridades fue bastante fuerte. La huelga fue de carácter nacional pero fue en Aragón donde más apoyo encontró sobre todo en Zaragoza donde se solapó en el tiempo con otros sectores en huelga. La situación en Zaragoza era nefasta se sucedían los momentos de gran tensión que encuentra su cenit con la designación de Manuel Pardo Urdapilleta como Gobernador Civil de la ciudad de Zaragoza a finales de agosto. De tendencia conservadora este nombramiento hacia palpable la crisis del gobierno central, Urdapilleta presentó un talante beligerante contra los obreros en huelga amenazándolos con el encarcelamiento si no cambiaban su actitud y con la contratación de nuevos trabajadores para cubrir sus puestos. El clima de crispación llevo a un tiroteo en las calles de Zaragoza donde resultará herido un trabajador del tranvía afiliado a la

---

<sup>82</sup> Graham Kelsey, *Anarcosindicalismo y Estado en Aragón: 1930-1938*, op. cit., p. 87.

<sup>83</sup> *Ibidem*, pp. 90-91.

UGT suponiendo que este sindicato llamará a sus filas a la huelga, la CNT no se quedó ahí sino que también demandó la inmediata dimisión del Gobernador Civil.<sup>84</sup>

Este proceso huelguístico supuso un cambio en la relación entre República y CNT, fue un cambio casi forzoso por el uso excesivo de la fuerza contra los sectores anarcosindicalistas y por la falta de cambios en la estructura económica. Este cambio de rumbo fue mayoritariamente apoyado en Zaragoza sobre todo por los sectores más jóvenes siempre más proclives a la radicalización pese a que no hubo apenas debate entre las distintas corrientes. El único punto conflictivo en el debate interno cenetista fueron las Federaciones Nacionales de Industria, esta nueva agrupación supondría la unión en un solo grupo o federación a nivel nacional de todos trabajadores de un sector lo que supondría un fuerte cambio ya que desde la aparición de las demandas obreras los sindicatos habían agrupado a federaciones de carácter local por oficios y no de carácter nacional. El nuevo proceder en la actuación sindicalista predicado por varios sectores cenetistas fue mayoritariamente rechazado en Zaragoza pese a contar con ciertos apoyos dentro de los azucareros, apoyos que fueron insuficientes. La huelga general de septiembre supuso una crisis interna de la CNT en Zaragoza ya que poco a poco se mostró una desunión del movimiento que hizo proliferar las tendencias extremas, de jóvenes proclives a unas tendencias más revolucionarias, cuyos más destacados defensores eran a su vez miembros del FAI.

La propia estructura federalista de la CNT fue, al principio, muestra de su fortaleza pero avanzando en el tiempo fue mostrando debilidad, ya que las diferencias entre federaciones locales eran patentes y provocaban escisiones en el movimiento. En parte se mantuvo el federalismo anarquista por la incapacidad organizativa a nivel nacional, no se consiguió en ningún momento una estructura suficientemente fuerte como para liderar el sindicato a nivel nacional. Desde la formación de la CNT la Federación más fuerte había sido la de Barcelona pero ya en 1931 varios grupos cenetistas entre los que destacan los aragoneses comenzaron a criticar la actuación del Comité Nacional que estaba prácticamente controlado en su totalidad por anarquistas catalanes. Las diferencias entre posturas más radicales y las posturas más moderadas dividirán el movimiento sindicalista de la CNT.<sup>85</sup>

Las dos concepciones del anarquismo irán por caminos separados ya que obreros cenetistas catalanes adelantaron unos días una huelga organizada para finales de enero de 1932, como respuesta el comité regional aragonés envió delegados para cancelar la huelga, varios de estos fueron detenidos por las autoridades y como respuesta hubo disturbios en forma de huelga en varios pueblos de las provincias de Huesca y Teruel. La respuesta fue dura, numerosas detenciones que alentaron a mantener la huelga y a tratar de llevarla a una escala nacional. En Zaragoza hubo muchos disturbios callejeros por la represión del gobierno contra los anarquistas que habían llevado a la ciudad

---

<sup>84</sup> Graham Kelsey, *Anarcosindicalismo y Estado en Aragón: 1930-1938*, op. cit., pp. 95-102.

<sup>85</sup> *Ibidem*, pp. 132-134.

prácticamente a un estado de guerra callejera motivada por las detenciones y el trato hacia los detenidos. Las consecuencias fueron nefastas para la economía ya que el parón duró 3 días, a parte las detenciones fueron numerosas y a ello hay que sumar varios fallecidos durante los tiroteos que se sucedieron, esta fue la primera vez en la que los huelguistas respondieron al fuego abierto de las armas de las autoridades con lo mismo.<sup>86</sup>

Las consecuencias del 32 fueron a nivel estatal la pervivencia del debate entre las dos tendencias dentro del seno de la CNT, pese a esto este debate no cobró fuerza en Zaragoza ya que en gran parte el anarquismo zaragozano pasó por unos meses de oscurantismo. El sindicalismo anarquista zaragozano siguió por una vía mucho más revolucionaria que la que se predicaba en otras zonas del país, sobre todo debido a que el sector de la construcción era uno de los más fuertes dentro de la CNT en Zaragoza y este como se ha hablado con anterioridad era uno de los sectores con un trabajo más estacional que causaba mucho paro, los parados zaragozanos formaron “un ejército de activistas sindicales a tiempo completo, siempre preparado a apoyar huelgas, manifestaciones y acciones militares de cualquier clase.”<sup>87</sup> El carácter más revolucionario de la Federación Local de Zaragoza se plasmó en mayo del 32 con una jornada de protesta sindical en la que se organizaron manifestaciones y charlas informativas, la represión siguió siendo la misma que en casos anteriores.

El gobierno respondía a la agresividad mostrada por la CNT tanto en las calles como en los despachos, hablando de la labor ministerial se aprobó en abril del 32 una ley que regulaba la legalidad de las huelgas y que declaraba ilegales la mayoría de los procesos ceneristas de llevar al parón del trabajo. Esta ley fue admitida por las secciones moderadas de la CNT pero no por la agrupación zaragozana. Los conflictos laborales en la agrupación de la construcción se sucedieron y a la postre sería capital la victoria en estos. La huelga se declara en octubre coincidiendo con las fiestas de Zaragoza lo que llevó al Gobernador Civil a declararla ilegal ya que violaba la novedosa ley de regulación de las huelgas, siendo detenidos multitud de anarquistas. La tensión fue en aumento llegando a aparecer el procedimiento más radical de la CNT, el terrorismo. El gobernador estaba perdiendo la batalla contra la CNT y decidió emplear a la UGT para acabar con la huelga pero todos los esfuerzos de la autoridad fracasaron. La CNT había ganado en este conflicto y la victoria le llevará a pasar por un proceso de crecimiento, los objetivos de la huelga de la construcción se habían logrado y el ejemplo corrió sector a sector y se les alentó a hacer lo mismo, ya que los éxitos en las huelgas siempre son vistos como un modelo a seguir.

El Gobernador Civil, Alvarez Ugencio, dimitió y fue designado en su cargo Manuel Andrés Casaus con el objetivo de devolver el orden a la ciudad de Zaragoza. Las acciones contra la CNT no tardaron en comenzar y la respuesta de la CNT fue

---

<sup>86</sup> Graham Kelsey, *Anarcosindicalismo y Estado en Aragón: 1930-1938*, op. cit., p. 140.

<sup>87</sup> *Ibidem*, p. 162.

rápida y violenta. Las detenciones se sucedieron y de forma encubierta se fue encarcelando a los sindicalistas que apoyaban un conflicto nacional, el de los ferroviarios. Estos tras la caída de la inversión en obras públicas de Primo de Rivera vieron como las empresas que les daban trabajo perdían capital y por lo tanto reducían los salarios de los trabajadores. Desde los ministerios se aprobó una subida salarial minúscula que caldeó todavía más los ánimos. Esta protesta era llevada a cabo tanto por agrupaciones de la UGT como de la CNT. Manuel Andrés Casaus profundizó la tensión mandando colocar fuerzas de orden en la proximidad de las estaciones de trenes con fin de amedrentar a los huelguistas y detener a los que proseguían con ella.

Pese a los numerosos conflictos la CNT pasaba por una situación de estancamiento durante el 1933, había perdido gran parte de la influencia que tenía años atrás. En muchas zonas perduraba el caciquismo de décadas anteriores y en otras simplemente la represión llevada a cabo por la autoridad había debilitado la posición cenetista. Pero el periodo de estancamiento también era culpa, en parte, del propio sindicato ya que las diferencias conceptuales en el seno del Anarquismo debilitaban su posición al no ser capaz de organizar un movimiento homogéneo y compacto. Los problemas eran a nivel nacional bastante obvios pero Aragón supuso una pequeña excepción, mientras en otras comunidades españolas la afiliación anarquista bajaba en Aragón en 1932 vio nacer a varios grupos libertarios nuevos que llegaban con mucha fuerza y ganas de actuar. Junto a estos grupos reaparece o se dinamiza una cultura anarquista, con reuniones, fiestas y propaganda por toda la comunidad.<sup>88</sup> Se buscaba que la cultura anarquista pasase de padres a hijos mediante una educación en ella, se fomentaron los Ateneos donde leer y debatir con el fin de culturizar a los militantes, ya que la mayoría eran analfabetos o personas con dificultad para acceder a la cultura escrita.

La mayor difusión de la cultura anarquista junto con otros factores como la ineficacia de la reforma agraria o la consolidación de la prensa anarquista en las ciudades llevaron a un momento de franco desarrollo anarcosindicalista. La fuerza de la CNT había aumentado y se sucedieron las huelgas en las que la postura del sindicato no fue como la de años atrás y se convocó una huelga general de 48 horas en toda España para principios de mayo, no tuvo el éxito que se le esperaba pero no se puede considerar un fracaso sobre todo si observamos las cifras de seguimiento en Huesca y Zaragoza.<sup>89</sup> Esta huelga general mostró una renacida unidad en la CNT con mucho más fuerza y ánimo que meses atrás.

La posición sobre el gobierno de la II República había cambiado mucho, en el 31 se llevaba a cabo una política de no beligerancia pero tampoco apoyo, ya en 1933 la visión de la CNT cambia mucho, se predica en este momento por realizar desde la calle lo que los políticos no son capaces de hacer desde sus despachos. La CNT ahonda en

---

<sup>88</sup> Graham Kelsey, *Anarcosindicalismo y Estado en Aragón: 1930-1938*, op. cit., pp. 183- 188.

<sup>89</sup> *Ibidem*, p. 217.

este momento su perfil revolucionario y apolítico que llevó a un desarraigo total con la República que se pasmó en la llamada a la abstención en las elecciones generales de noviembre del 33. Las elecciones serán un fracaso para los republicanos de centro y de izquierda moderada en gran parte por la abstención aunque esta no será la causa capital de su fracaso. En Aragón destaca la abstención en zonas rurales, Julián Casanova nos da unos datos sobre esta abstención, Fraga un 60'3%, Barbastro un 50% y en Valderrobles más del 48%.<sup>90</sup> El plan de los anarquistas era la victoria en las urnas de la derecha y la aparición inmediata de protestas populares, contra el supuesto nuevo gobierno de derecha, que derribasen el sistema, pero no ocurrió ninguno de los dos estadios planeados y la CNT quedó en una posición comprometida ya que había fallado totalmente su predicción.

La crispación era clara y con ella llegó una de las mayores insurrecciones de periodo la que se sucedió en Zaragoza en diciembre del 1933. Vista la fuerza del anarquismo zaragozano y aragonés, el Comité Nacional de la CNT colocó su sede en dicha ciudad. La cúpula de la CNT había convocado una huelga general para el día 9 de diciembre en Zaragoza, pero esta no vino sola ya que simultáneamente se sucedieron numerosas alteraciones del orden público en áreas rurales aragonesas tanto de la provincia de Huesca como de la de Teruel. Este proceso huelguístico revolucionario acabó el 14 de diciembre tras la recuperación del orden público por parte de la autoridad.

No pudo obtenerse un mayor éxito ya que la UGT no se unió al movimiento en Aragón. La represión llevada a cabo por las fuerzas del estado fue dura, y se puede apreciar gracias a que el gobernador civil declaró el estado de guerra lo que provocó que se sucediesen ataques armados por parte de los cenetistas con la misma respuesta de las fuerzas del orden. El conflicto fue detenido gracias a la acción de las autoridades, ya que fueron capaces de detener a un gran número de organizadores de dicho movimiento cortándole las alas.<sup>91</sup> La CNT fue ilegalizada y pasó a un papel clandestino, a todo militante al que se le encontrase el carnet de afiliación sería detenido y llevado ante un tribunal excepcional creado ad hoc<sup>92</sup> por la proclamación del estado de guerra. La dura represión mostrada por el gobierno fue la mayor motivación anarquista para mantener su actividad, en gran medida la actuación en muchos casos desmedida por parte de la autoridad fue vista como la pervivencia de unas prácticas que el Anarquismo detestaba.

A largo plazo los sucesos de 1933 crearon un sentimiento de necesidad de unidad obrera para obtener una mayor fuerza, es la idea de Frente Único de la clase trabajadora,<sup>93</sup> pero muchos militantes anarquistas tenían dudas sobre esta alianza por las

---

<sup>90</sup> Julián Casanova, *Anarquismo y revolución en la sociedad rural aragonesa: 1936-1938*, op. cit., p. 30.

<sup>91</sup> Ignacio Bueno Madurga, *Zaragoza, 1917-1936: De la movilización popular y obrera a la reacción conservadora*, op. cit., p. 281.

<sup>92</sup> Para la RAE: Adecuado, apropiado, dispuesto especialmente para un fin.

<sup>93</sup> Graham Kelsey, *Anarcosindicalismo y Estado en Aragón: 1930-1938*, op. cit., pp. 226-227.

políticas realizadas años atrás por la cúpula de la UGT y que tanto habían dañado a la CNT. En un primer momento tan solo en Asturias se llegó a un consenso firmándose el pacto entre sindicatos pese a la negativa de las demás comunidades, el pacto fue posible por los cambios en la cúpula de la UGT ya que muchos líderes reformistas fueron sustituidos por otros más revolucionarios cercanos al ideario de Largo Caballero.

Esta unión se ratificó a lo largo de febrero pero durará bastante poco ya que la convocatoria de huelga nacional por parte de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra (FNTT) a comienzos de junio del 1934 y el rechazo de la misma por la UGT, lo que provocó un escaso seguimiento de la huelga, debilitó y puso contra las cuerdas al pacto. La visión de los militantes cenetistas sobre la alianza sindical cambió bastante y se rompería totalmente con los sucesos de julio del 34 en Zaragoza, el acuerdo en Zaragoza se vio necesario para acabar con dos conflictos claves encuadrados en una huelga general, el de los tranviarios y el de los dependientes de comercio.

En Zaragoza tras la huelga general la CNT obtuvo en parte una victoria ya que el Gobernador Civil acepta la presencia anarquista en el mundo obrero pero sin permitir aún la apertura de los locales sindicales.<sup>94</sup> Los éxitos laborales de esta huelga beneficiaron tan solo a los tranviarios excluyendo a los dependientes. Varios de estos últimos recurrieron a vías más drásticas lo que prácticamente hará que el Frente Unido se deshaga a lo que hay que sumar, que el carácter revolucionario de la UGT durante los meses anteriores se diluye en el verano del 1934. El gobernador civil tendrá un papel capital ya que una de sus principales metas en relación con Zaragoza, fue el diluir la influencia de ambos sindicatos en el transporte público cosa que no logró ni con medidas represivas ni con la incorporación de esquiroleros armados.

La huelga se sucedió pero los dos firmantes del pacto del Frente Unido irán cada uno por su parte. Junto a esta separación entre sindicatos, la CNT cambió de opinión sobre su propia ilegalidad, pese a haber sido aceptada durante meses en lo que se actuó clandestinamente sin mayor problema, en este momento ven necesaria ser legalizados para así poder actuar de manera más eficiente objetivo que se lograra a finales del verano del 34, recuperándose ahora la legalidad perdida tras el invierno del 33. La vuelta al marco de la legalidad fomentó bastantes cosas novedosas en la CNT ya que supuso la aparición del sindicalismo anarquista en la provincia de Teruel y se volvió a editar prensa Anarquista patrocinada por la Federación Local de Zaragoza, la normalidad volvía a imperar por lo menos momentáneamente ya que pocas semanas más tarde llegaría de nuevo la tempestad.

Y es que octubre del 34 llegó y con él la organización por parte de la UGT de una huelga general como respuesta al nuevo gobierno que se había confeccionado. La CNT zaragozana achaca al mundo socialista que no contaron con ellos, el no avisar de los planes para poder organizar una huelga con más fuerza y es que la unidad estaba muerta definitivamente. La huelga general en Aragón no evocó ánimos revolucionarios

---

<sup>94</sup> Graham Kelsey, *Anarcosindicalismo y Estado en Aragón: 1930-1938*, op. cit., p. 282.

y no consiguió acumular demasiados apoyos. Solo cuando prácticamente la huelga general había fracasado se buscó el apoyo de la CNT lo que fue rechazado por el sindicalismo anarquista. Como en el final del punto anterior he expuesto, octubre del 34 tan solo triunfa en Asturias y las consecuencias serán muy negativas. El nuevo gobierno de derecha trató de tirar por el traste todas las reformas que había realizado hasta ahora la República y sus gabinetes de gobierno, quiso acabar con el mundo sindical a través de unas medidas mucho más represivas que limitaban la actuación del asociacionismo obrero, como ejemplo significativo volvió la pena de muerte que había sido abolida años atrás, la aprobación de este procedimiento quiso amedrentar a los líderes obreros, era una muestra de que podía pasar si se volvían a repetir las agitaciones precedentes.<sup>95</sup>

---

<sup>95</sup> Graham Kelsey, *Anarcosindicalismo y Estado en Aragón: 1930-1938*, op. cit., pp. 289-294.

## 5. Conclusiones

El mundo sindicalista sufrió un enorme desarrollo en España en poco más de medio siglo, desde las primeras acciones coordinadas pero poco exitosas durante la I República hasta llegar a ser organizaciones de gran tamaño y peso en la política y la sociedad española de la II República. La mala situación económica, política y social que se manifiesta durante la Restauración animó a los estratos sociales más populares a crear lazos de solidaridad y a auto identificarse como un grupo vulnerable pero con ansias de mejora. Lentamente se crea una mentalidad obrera que se apoyará en mecanismos de protesta ya existentes como los motines de subsistencias y desarrollará una cultura con festividades propias como el Primero de Mayo. Esta nueva mentalidad obrera se fragua en origen en las zonas donde el proceso de la industrialización había sido más fuerte como en Cataluña. Una de las primeras aproximaciones a los que son los Sindicatos fueron las Sociedades de Socorros Mutuos, estas eran unas agrupaciones de solidaridad y apoyo entre los trabajadores de una misma ocupación laboral, su funcionamiento era bastante limitado pero en este proceso formativo son una fase previa antes de los Sindicatos Obreros.

Estudiado el sindicalismo obrero en Aragón he apreciado que siguió unas directrices similares a las del resto de España, hubo una división entre las dos corrientes ideológicas que dominaban el mundo de la izquierda política desde la aparición de la I Internacional, el Anarquismo y el Socialismo. Ambas tendencias tenían unas características diferenciadoras fuertemente marcadas que les llevaron por caminos separados dándose, en contadas ocasiones, una situación proclive para ir de la mano como sucede en 1933 cuando se desarrolla un Frente Unido entre la UGT y CNT. Pese a que en la mayor parte del tiempo se verán mutuamente como enemigos un ejemplo se aprecia en los primeros años de la II República durante los cuales la CNT vio con recelo a la UGT puesto que la última se había ganado una cierta simpatía de Primo de Rivera participando en un sistema político que reprimió fuertemente al mundo anarquista.

Muchas fueron las mejoras laborales que se lograron desde la crisis de la Restauración, la jornada laboral más corta, aumentos salariales o mejoras en las infraestructuras de los puestos de trabajo. Pero pese a que las demandas de mejora por parte de los sindicatos eran constantes hay que recordar que durante la II República el propio Ministerio de Trabajo tuvo una franca voluntad de llevar a cabo muchas de estas. Largo Caballero ministro de Trabajo durante varios años de la II República realizó una profunda revisión del mundo laboral español ante la cual decidió una serie de reformas bastante acordes a las demandas del mundo sindical. Estas mejoras se fueron poco a poco llevando a cabo con aceptación de UGT y CNT, pese a que en algunas ocasiones las veían un tanto insuficientes. Es importante entender que la acción sindical no siempre iba en contra de la acción gubernamental y que las principales mejoras laborales son obtenidas por una conjunción de factores que aúnan una voluntad de los

partidos políticos dentro del gobierno, la predisposición del ministerio y las ansias de participación y desarrollo del mundo obrero. Solo cuando fallaba algún factor de esta ecuación la acción sindical iba de manera independiente coincidiendo con las acciones más radicales y las principales huelgas obreras.

El Anarquismo que ya estaba presente en España en la segunda mitad del siglo XIX, llevó a cabo las acciones más radicales y en muchas ocasiones violentas a través de su Sindicato principal la CNT. La acción sindicalista cenetista era clara, rechazo a cualquier negociación su principal vía de actuación era la acción directa con la huelga como principal método, a su vez estos no rechazaban el uso de la violencia con el fin de lograr sus objetivos, como ejemplo de esto está la huelga por el conflicto de la Telefónica en 1931 donde hubo tiroteos en la ciudad de Zaragoza. Predicaban un modelo sindical alejado de la política, la burocratización y los grandes líderes pertenecientes a las elites sociales. Por otro lado, el Sindicalismo socialista desde su vinculación con el PSOE era partidario de la negociación, su hoja de ruta estaba marcada por la idea de que las mejoras del mundo obrero vendrían a través de una negociación entre representantes de los obreros, patronos y gobierno, así crearon los Jurados Mixtos, solo si estos no podían llegar a un consenso se realizaba la huelga como la de 1934 declarada por la UGT. Al contrario que la CNT, la UGT veía necesaria una acción tanto sindical como política a través del PSOE, la organización del Sindicato era jerarquizada y burocratizada lo que ha ayudado a tener más actas de congresos escritas para su actual estudio.

Por lo general en Aragón la militancia sindical sigue un modelo en el cual los Sindicatos se organizan a través de una conjunción de pequeñas agrupaciones divididas por oficios o sectores, existiendo agrupaciones de la construcción o de ferroviarios entre muchas otras. Estas agrupaciones se unen a un Sindicato u otro dependiendo del momento de necesidad o de la mentalidad de los integrantes del grupo, buscaban en los Sindicatos una mayor presencia de sus demandas pero se desvinculaban de ellos cada vez que lo veían necesario puesto que los lazos de dependencia no eran demasiado fuertes. Esto se ve en el caso de la Asociación del Arte de Imprimir, el gran grupo que se adscribe al sindicalismo socialista prácticamente desde su origen y que vio una afinidad hacia la UGT formando parte de sus filas. En muchas ocasiones, como sucede en la asociación antes nombrada, se repartían agrupaciones de un mismo trabajo por todo el territorio nacional y mantenían entre ellas fuertes vínculos, como ejemplo sirve la Asociación General del Arte de Imprimir de Madrid que promovió la creación de su equivalente zaragozana.

Uno de los puntos interesantes que he encontrado en la redacción del trabajo es la polarizada área de influencia que tuvieron la UGT y CNT tanto en Aragón como en toda España. Paradójico es que el Anarquismo triunfe en Aragón en los núcleos urbanos y en otras comunidades españolas lo haga en las áreas rurales como sucede en Andalucía. A su vez en mundo Socialista mucho más vinculado en sus orígenes al plano urbano y a los sectores productivos de la economía ligados a la industria ve como en las

ciudades aragonesas no consigue ganarse un sitio y ve en las aéreas rurales el territorio hacia donde expandirse.

El gran auge del sindicalismo obrero español coincide con la aparición de un sistema de gobierno, el de la II República, que proporcionaba muchas más libertades a las clases populares, es un momento de aperturismo político en el que se busca una mayor participación e integración en el sistema de todas las clases sociales. El Gobierno ve útil la existencia de una diversidad ideológica tanto en los Partidos Políticos como en los Sindicatos Obreros por lo que facilita con un marco legal más permisivo su actuación. Con el paso del tiempo la imposibilidad de integrar a un grupo contrario a las vías de la política como era la CNT y la mayor conflictividad socio-laboral hará que el primer acercamiento entre Gobierno y Sindicatos desaparezca. Este caso es apreciable en la CNT que era un grupo contrario a la acción política, pese a esto durante los primeros meses de la República hubo una aceptación al sistema, no estaba de acuerdo pero tampoco en contra, esta situación cambiará con el paso del tiempo y de la pervivencia de la represión contra el mundo anarquista.



## 6. Bibliografía

- ÁLVAREZ JUNCO, José, *La ideología política del anarquismo español: 1868- 1910*, México, Siglo XXI, 1991.
- AZPIROZ PASCUAL, José María, *Poder político y conflictividad social en Huesca durante la II República*, Huesca, Ayuntamiento de Huesca, 1993.
- BAERNAD, Enrique; FORCADELL, Carlos (Coord.), *Historia de la Unión General de Trabajadores en Aragón: un siglo de cultura sindical y socialista*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2000.
- BALLARIN AURED, Manuel, *La razón en marcha: crónica del frente popular de Zaragoza*, Zaragoza, Fundación Rey del Corral de Investigaciones Marxistas, 2004.
- BORRÁS, José, *Aragón en la revolución española*, Barcelona, C. Viguera, 1983.
- BUENO MADURGA, Jesús Ignacio, *Zaragoza, 1917-1936: De la movilización popular y obrera a la reacción conservadora*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2000.
- CARR, Raymond (Coord.), *Estudios sobre la República y la Guerra Civil española*, Madrid, Ariel, 1974.
- CARR, Raymond, *España 1808-1975*, Barcelona, Ariel, 1982.
- CASANOVA, Julián, *Anarquismo y revolución en la sociedad rural aragonesa 1936-1938*, Madrid, Siglo XXI de España editores S.A, 1985.
- CASANOVA, Julián, *De la calle al frente, El anarcosindicalismo en España*, Barcelona, Crítica, 1997.
- CASANOVA, Julián; GIL, Carlos, *Historia de España en el siglo XX*, Madrid, Ariel, 2009.
- FERNÁNDEZ CLEMENTE, Eloy (Coord.), *Historia de Aragón*, Madrid, La esfera de los libros, 2008.
- FORCADELL, Carlos (Coord.), *Historia contemporánea de Aragón*, Zaragoza, Heraldo, 1993.
- GERMAN ZUBERO, Luis, *Aragón durante el siglo XX*, Zaragoza, Astral, 1998.

- GERMAN ZUBERO, Luis, *Aragón en la II República: Estructura económica y comportamiento político*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1984.
- GÓMEZ CASAS, Juan, *Historia del anarcosindicalismo español*, Madrid, Zero, 1978.
- HOBBSBAWM, Eric, *Historia del siglo XX*, Barcelona, Crítica, 1995.
- JULIÁ, Santos; GARCÍA DELGADO, José Luis; JIMÉNEZ, Juan Carlos; FUIS, Juan Pablo, *La España del siglo XX*, Madrid, Marcial Pons, 2003.
- KELSEY, Graham, *Anarcosindicalismo y estado en Aragón: 1930-1938 ¿orden público o paz pública?*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1994.
- MALDONADO, José María; LEDESMA, José Luis (Coord.), *La Segunda República en Aragón*, Zaragoza, Diputación de Zaragoza, 2006.
- MALEFAKIS, Edward, *Reforma agraria y revolución campesina en la España del siglo XX*, Madrid, Espasa Calpe, 2001.
- MONTAÑÉS, Enrique, *Conflictividad social y cambio político. Zaragoza, 1930-1936*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1987.
- SALOMÓN, Pilar, *Anticlericalismo en Aragón: protesta popular y movilización política (1900-1939)*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2002.
- VICENTE, Laura, *Historia del anarquismo español en España: utopía y realidad*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2013.
- VILAR, Pierre, *Historia de España*, Barcelona, Crítica, 1978.